

10. Zamora

EDIFICIOS Y CONJUNTOS DE LA ARQUITECTURA POPULAR EN CASTILLA Y LEÓN

José Luis Sáinz Guerra



**Junta de
Castilla y León**



La colección DOCUMENTOS PAHIS está integrada por las publicaciones promovidas por la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Consejería de Cultura y Turismo en las que se recopila las líneas estratégicas, los programas y acciones desarrollados sobre el patrimonio cultural de Castilla y León de acuerdo con las previsiones establecidas en el Plan PAHIS 2004-2012.

La información, criterios, opiniones y propuestas que recogen las publicaciones han surgido en trabajos y encargos gestionados y supervisados por diferentes servicios técnicos y programados en el seno de la Dirección General de Patrimonio Cultural, y pretenden servir de difusión y de reflexión de las intervenciones, de las metodologías empleadas y de las previsiones sobre los bienes culturales en sus diferentes aspectos y tipologías.

La redacción de los textos, las imágenes y documentación gráfica es responsabilidad de cada uno de los autores, a quienes corresponde su propiedad intelectual.

Equipo de Trabajo:

La planificación, organización y dirección del trabajo han sido realizados por:

José Luis Sáinz Guerra

Félix Jové Sandoval

Jesús San José Alonso

Juan José Fernández Martín

Promoción, coordinación y supervisión:

Dirección General de Patrimonio Cultural

Servicio de Planificación y Estudios

Javier Toquero Mateo

Juan Ignacio Barroso González

Benito Arnáiz Alonso

© Del texto e imágenes: los Autores

- Créditos indicados en los apartados de Equipo y Anexo -

© 2012, de la edición electrónica:

Consejería de Cultura y Turismo

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN

EDIFICIOS Y CONJUNTOS DE LA ARQUITECTURA POPULAR EN CASTILLA Y LEÓN

José Luis Sáinz Guerra

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN
Consejería de Cultura y Turismo
2012

Introducción	16
La publicación	18
El equipo	20
El patrimonio etnográfico inmueble	22
Legislación de patrimonio y urbanística en relación al patrimonio inmobiliario etnográfico	34
El proceso de selección	44
Notas	52
Provincia de AVILA	56
Comarca de Ávila	58
Cardeñosa - Conjunto de edificios residenciales en la calle Mayor	60
San miguel de Serrezuela - Conjunto de edificios residenciales en la calle Calzada	62
Comarca de Arévalo	64
Adanero - Infraestructura territorial: calle Mayor	66
Barromán - Conjunto etnológico: conjunto de paneras	68
Comarca Valle del Alberche	70
El Barraco - Conjunto de edificios residenciales en la plaza de la Constitución	72
Cedrerros - Conjunto urbano parcial: edificios residenciales	73
Navalosa - Conjunto etnológico: conjunto de tinadas	74
Comarca Valle del Tiétar	76
Cuevas del Valle - Conjunto urbano parcial en la calle de Los Soportales	78
Poyales del Hoyo - Conjunto edificios residenciales en la calle del Moral	80
Comarca de El Barco de Ávila-Piedrahita	82
El Barrio - Conjunto urbano completo	84
Villar de Corneja - Edificios productivos: molinos hidráulicos	86
Provincia de BURGOS	90
Comarca de Aranda de Duero	92
Fuentelcésped - Conjunto urbano completo	94
Comarca de Briviesca	98
Cantabrana - Edificio productivo: molino hidráulico	100
Valmala - Conjunto urbano completo	102
Comarca de Burgos	106
Huidobro - Edificio secundario: corral de los lobos	108
Presencio - Edificio residencial: casa de Juana La Loca	110
Comarca de Lerma	112
Mahamud - Edificio productivo: pósito	114
Retuerta - Conjunto urbano completo	115
Comarca de Merindades	116
Cuatro Ríos Pasiegos - Conjunto etnológico: cabañas, cubíos, bodegas	118
Orbaneja del Castillo - Conjunto etnológico: chozas de piedra	121

Comarca de Miranda de Ebro	124
San Millán de San Zadornil - Conjunto etnológico: cabañas de San Zadornil	126
Treviño - Conjunto etnológico: la fuente vieja	128
Comarca de Salas de los Infantes	130
Aldea del Pinar - Edificio residencial: casa carretera	132
Canicosa de la Sierra - Edificio residencial: casa carretera	134
Provincia de LEÓN	138
Comarca de Astorga	140
Chana de Somoza y Lucillo - Conjuntos urbanos completos	142
Comarca de La Bañeza	144
Nogar - Conjunto urbano completo	146
Villar del Monte - Conjunto urbano completo	148
Comarca de El Biezo	152
Balouta - Conjunto de edificios residenciales	154
Bouzas - Conjunto urbano completo	156
Montes de Valdeza - Conjunto urbano completo	158
Comarca de Cistierna	162
Prioro - Conjunto etnológico: conjunto de hórreos	164
Santa Marina de Valdeón - Conjunto urbano completo	166
Comarca de León	168
Cuadros - Edificio residencial: calle Real, 73	170
Nogales - Edificio productivo: palomar hexagonal	172
Pedrún de Torío - Conjunto urbano parcial: núcleo antiguo	174
Comarca de Sahagún	176
Calaveras de Arriba - Conjunto urbano parcial: calle de la Iglesia	178
San Miguel de Montañán - Conjunto etnológico: conjunto de palomares	180
Comarca de Valencia de Don Juan	182
Comarca de Villablino	184
Matalavilla - Paisaje transformado: braña de Zaramedo	186
Villarino del Sil - Paisaje transformado: braña de Arriba	189
Provincia de PALENCIA	194
Comarca de Carrión de los Condes	196
Prádanos de Ojeda - Conjunto urbano parcial	198
Santoyo - Conjunto de edificios residenciales y palomares	200
Comarca de La Montaña Palentina	202
San Mamés de Zalima - Conjunto urbano completo	204
Villanueva de Henares - Conjunto urbano completo	206
Comarca de Palencia	208
Baltanás - Conjunto etnológico: chozos de pastor	210
Vertavillo - Conjunto urbano completo	212

Provincia de SALAMANCA	216
Comarca de Béjar-Guijuelo	218
Calzada de Béjar - Conjunto de edificios residenciales en la calle Mayor	220
Palacios de Salvatierra - Conjunto urbano parcial	224
Valero - Edificio residencial - calle Miguel Hernández, 1	226
Villanueva del Conde - Edificio residencial: plaza de las Eras, 2	228
Comarca de Ciudad-Rodrigo	230
Martiago - Edificio residencial: calle Poniente, 7	232
Robleda - Edificio productivo: El Corralón	234
Comarca de Peñaranda de Bracamonte	236
Macotera - Edificios residenciales: calle Carretas, 13 y calle Aceras de Abajo, 4	238
Ragama - Mobiliario urbano: crucero	242
Comarca de Salamanca	244
Carbajosa de Armuña - Edificio residencial: calle del Medio, 2	246
Morille - Edificio secundario: tenadas	248
Rollán - Conjunto de edificio residenciales en la calle de San Pascual	250
Comarca de Vitigudino	252
Carrasco - Conjunto urbano parcial: barrio bajo y barrio alto	254
Espadaña - Edificio productivo: tenada	256
Cabeza del Caballo - Edificio productivo: molino sobre el río Uces	258
Provincia de SEGOVIA	262
Comarca de Cantalejo	264
Cantalejo - Conjunto urbano parcial	266
Valle de Tabladillo - Conjunto urbano completo	269
Comarca de Cuéllar	272
Aguilafuente - Conjunto urbano parcial: en torno a la calle Real	274
Tierra de Pinares - Conjunto etnológico: pegueras, naves resinera	277
Comarca de Riaza	280
Ruta de los Colores - ocho pedanías: Martín Muñoz de Ayllón, Alquité, Villacorta, Madriguera, Becerril, Serracín, El Muyo, El Negrodo	282
Santibáñez de Ayllón- Conjunto urbano completo	286
Comarca de Segovia	288
San García - Conjunto urbano parcial: cinco casonas	290
Turégano - Conjunto urbano parcial: entorno de la plaza de los Cien Postes	293
Provincia de SORIA	298
Comarca de Ágreda	300
San Felices - Edificio residencial: calle Portillo, 12	302
Dévanos - Edificio productivo: aprisco de ganado	304
Comarca de Almazán	306
Iruecha - Edificio productivo: paridera	308
Yelo - Conjunto etnológico: cinco palomares	310
Comarca de El Burgo de Osma	314
Atauta y Recuerda - Conjunto etnológico: bodegas y lagares	316

Comarca de Soria	320
Villaciervitos - Conjunto urbano completo	322
Molinos de Duero - Edificio residencial: plaza Manuel Ximénez, 4	326
 Provincia de VALLADOLID	 332
Comarca de Medina del Campo	334
Lomoviejo - Mobiliario urbano: crucero	336
Nava del Rey - Edificio productivo: pozo de nieve	338
Comarca de Peñafiel	340
Cogeces del Monte - Conjunto etnológico: chozos y corrales de pastor	342
Valdearcos de la Vega - Conjunto urbano parcial: calle Mayor	345
Comarca de Tierra de Campos	348
Aguilar de Campos - Conjunto urbano parcial: villa de fundación medieval	350
Cuenca de Campos - Conjunto de edificios residenciales con soportales en la plaza Mayor	353
Comarca de Tordesillas	356
Tiedra - Conjunto urbano parcial: plaza Mayor	358
Casasola de Arión - Conjunto urbano parcial: calle José Garrido y entorno de la Iglesia	361
Comarca de Valladolid	364
Peñaflor de Hornija - Conjunto urbano completo	366
Villanueva de Duero - Edificio residencial: plaza Mayor, 2	370
 Provincia de ZAMORA	 374
Comarca de Aliste	376
Ceadea - Conjunto etnológico: fuentes, lavadero y fragua	378
Sesnández de Tábara - Edificio productivo: corrala	379
Comarca de Benavente	380
Villageriz - Conjunto urbano completo	382
Villarrín de Campos - Conjunto etnológico: conjunto de palomares	384
Comarca de Sayago	388
Almeida de Sayago - Infraestructura territorial: puente del Rebollar	390
Badilla - Conjunto de edificios residenciales en la calle Era	391
Comarca de Sanabria	394
Valdespino - Conjunto urbano parcial: barrio de la Iglesia	396
San Juan de la Cuesta - Conjunto urbano parcial: entorno de la Iglesia	398
Comarca de Toro	400
Malva - Conjunto urbano completo	402
Toro - Edificio productivo: casa de labor en soto de la Victoria	404
Comarca de Zamora	406
Pereruela - Edificio productivo: horno de piedra	408
Zamora - Instalación productiva: pesquera de Charquitos	409
 Coordenadas UTM	 410
Bibliografía	412
Índice de autores	415
Fotografías y autores	416

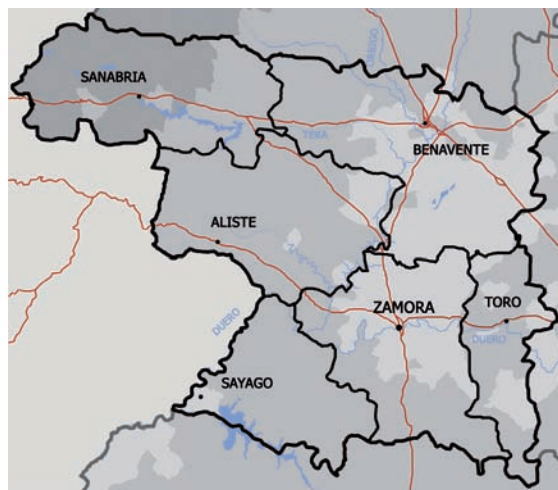


provincia de
ZAMORA

Esta provincia surge como tal con el establecimiento de las divisiones provinciales de Javier de Burgos en 1833, siendo adscrita a la región del Reino de León. Sus territorios antes formaban parte de otros territorios. También forman parte de la provincia de Zamora una parte de los de la extinguida provincia de Toro. Su geografía está marcada por la cuenca del Duero, a la que pertenece íntegramente la provincia. Los elementos geográficos la estructuran a partir de los ejes nordeste sudeste y este oeste, conformados por el Esla y sus afluentes y el Duero (con el Guareña como único afluente en la comarca de Toro). Las lagunas de Villafáfila, incluidas ya en Tierra de Campos, generan una zona pantanosa al este del Esla. Al norte de la provincia encontramos el Parque Natural del Lago de Sanabria, los embalses de Cernadilla y Valparaíso y la Sierra de la Culebra. Al sur tenemos los Arribes del Duero y el Embalse de Almendra en la desembocadura del Tormes. Se trata de una provincia en la que Historia y Paisaje han ido trazando espacios territoriales independientes. Cada uno tiene rasgos etnográficos y etnológicos bien diferenciados que se manifiestan en el tipo de asentamiento urbano y morfología edificatoria.

Han aparecido gran cantidad de divisiones territoriales. En ellas se han mantenido siempre los centros comarcales de Benavente, Puebla de Sanabria, Toro y Zamora. La provincia cuenta con 248 municipios, siendo Toro el más extenso (324,79 Km²) y Villageriz el de menor superficie (7,18 Km²). Existen noventa municipios (un 36% del total) con dos o más núcleos. Cobrerios es el municipio con mayor número de núcleos (13). El territorio está conformado por tres grandes conjuntos geomorfológicos: Montañas galaico-leonesas, Penillanura del Oeste (paleozoica y granítica) y la Cuenca sedimentaria (formada por campiñas, paramos y terrazas fluviales).

La dinámica de la población es decreciente, muy similar a la de la comunidad autónoma. Existe una baja ocupación poblacional del territorio. La franja de mayor población se encuentra en torno al eje centro-este: Toro, Zamora, Benavente y alrededores. Contrastando con esto, toda la zona oeste de la provincia, Tierras de Campos y del Vino se encuentran por debajo de la media. Las comarcas que más destacan por su baja densidad de población son Sanabria, Aliste y Sayago. En cuanto a municipios, las densidades más elevadas son las de Toro, Zamora, Benavente y los municipios que las rodean. Se localizan también territorios de densidad media – baja en torno a Alcañices y a Puebla de Sanabria.



Plano de la provincia de Zamora

La dureza de inviernos y veranos ha tallado la arquitectura popular con gruesos muros y, a veces, escasas aperturas. Los inviernos, de gran duración, producen la presencia del hogar, de chimeneas con muy variados y diferentes tipos. En cambio, los veranos han hecho al tapial y al adobe protagonistas en la zona nordeste de la provincia, principalmente. Los materiales de construcción empleados en la arquitectura popular van en sentido este oeste, del ladrillo a la piedra pasando por el barro (tapial y adobe). La actividad agraria domina la economía de la provincia de Zamora, existiendo un bajo nivel de industrialización y un grado medio alto de desarrollo del sector servicios en algunos centros comarcales. Encontramos hasta ocho tipos de asentamiento urbano en la provincia, según la organización de manzanas, parcelas y edificación.

La comarca de Sanabria tiene un carácter muy marcado en cuanto a la forma de asentamiento, homogeneidad y forma de agrupación urbana. Pizarra, granito y madera definen el urbanismo y la arquitectura.

El área de Benavente comprende las comarcas naturales de Los Valles y Tierra de Campos. Tiene una gran fragmentación municipal y mayor número de núcleos por municipio (14 municipios con dos o más núcleos).

El área funcional de Toro está formada por municipios de superficie media alta. El Duero y el Guareña marcan los dos principales ejes territoriales, siendo sus municipios más significativos Toro y Bóveda de Toro. El ladrillo, material de calidad producido gracias a la abundancia de leña, es el protagonista junto a la piedra arenisca. La comarca de Zamora tiene carácter de encru-



Palomar hexagonal en Fuentes de Ropel.

cijada formada por 56 municipios. Su sistema territorial está estructurado por el Duero, autovía Zamora – Valladolid y la Ruta de la Plata (N-630). Existe un espacio de gran urbanización en torno a la capital con gran desarrollo hacia Toro. Zamora es un nudo de transporte relevante y desempeña un papel importante en la relación entre regiones.

Aliste – Alba – Tábara es, probablemente, la zona más pobre de la provincia. Es un territorio de rico legado cultural y etnológico. Su orografía es ondulada y alterna paisajes variados. El río Alister genera una abundante vegetación de robles, encinas y matorrales. Las viviendas se sitúan al fondo de parcela con corral delantero, muros de fábrica y cubierta de pizarra.

Sayago tiene un alto grado de conservación de la arquitectura popular. Es una comarca muy característica y homogénea. Como rasgos muy significativos del espacio territorial, tenemos la alternancia de pequeñas elevaciones y manantiales intermitentes, la permanencia de restos de arquitectura fluvial romana, rutas, calzadas, carreteras... Las riberas presentan un cromatismo cambiante y variado debido a las especies naturales y de plantación. La provincia tiene una superficie de 10.000 Km² y cotas entre 750 y 800 metros de altitud. Alternan en sus páramos suaves desniveles, leves ondulaciones, llanuras erosionadas y diferencias de escasa altitud denominadas campiñas. Esta gran variedad en el relieve está condicionada fuertemente por la ordenación agraria del espacio. El río Duero es la principal arteria fluvial de la provincia, a la que van a parar el resto de cursos fluviales. Sus afluentes principales son los de la margen derecha, siendo los de la margen izquierda más cortos, menos caudalosos y de régimen más irregular.

El poblamiento característico de la provincia está formado por núcleos de 500 a 1000 habitantes. La población es muy dispersa, siendo las comar-

cas más divididas las del oeste. La forma de los núcleos viene definida fundamentalmente por la topografía del terreno donde se asientan y los materiales de construcción. Existe una clara endeblez en la ocupación humana del territorio, no contando la provincia con núcleos entre 2000 y 9000 habitantes. Existe una escasa dinámica productiva que tan sólo se rompe en las cabeceras de comarca y la capital. En sólo 16 de los 248 municipios la población activa agraria no supera una tercera parte de la población activa total. La mayoría de éstos se localizan al este de la provincia.

El palomar es una construcción muy extendida; tiene gran riqueza en formas y materiales. En 1997 se documentaron y dataron 1392 palomares en buen estado o recuperables. Hay ejemplos únicos en estado cercano a la ruina, destacando los de Valcabado del Pan y Fuentes de Ropel. Podemos agrupar la planimetría de los núcleos en tres formas: agrupación lineal, en malla y diluida. La planta lineal es espontánea, tiene carácter natural y viene dada por las curvas de nivel o por algún camino preexistente. En torno a estos ejes se van agrupando las casas y formando calles paralelas a la principal. Cuando este desarrollo lineal es extenso, se puede producir la evolución a una forma mallada. Está muy extendida: Villageriz, Camarzana de Tera, Santa Marta de Tera... El agrupamiento mallado se adapta al entramado de caminos preexistente, formando una cuadrícula de manzanas en la que se van agrupando las construcciones. Existen también estructuras urbanas con varios focos de desarrollo. Ejemplos de esta morfología los tenemos en Peleagonzalo o en Villalazán. La agrupación diluida se da en las comarcas de montaña y en la de Sayago. Se produce un crecimiento aleatorio que sigue, fundamentalmente, las facilidades topográficas que permite el territorio. El poblamiento es herencia de la repoblación medieval y de los recursos naturales.

IF.

Aliste es una comarca situada al oeste de la provincia de Zamora, junto a la frontera con Portugal, ocupa una superficie de 193.883 hectáreas. Es quizás, la zona más pobre y despoblada de la provincia, un territorio que anclado en el pasado observa el paso de los años albergando en su seno un rico legado cultural y etnológico.

El origen del nombre Aliste aparece bajo la forma Alesti en un manuscrito del siglo IX y tiene relación con los alisos que pueden verse a la orilla del río que da nombre a la región (río Aliste).

Su geografía es ondulada, alternando típicos paisajes de secano con paisajes cada vez más cercanos al portugués. La sierra de la Culebra recorre el norte de la comarca de este a oeste. Es atravesada por el río Aliste, que va a desembocar en el Esla, en el embalse de Ricobayo.

Casi toda la comarca está conformada por la cuenca del río Aliste, si bien algunas áreas próximas a la frontera de Portugal vierten sus aguas en tierras portuguesas a través del río Manzanas, que forma la frontera durante un largo trecho de su recorrido. Las riveras de estos ríos y la orilla del embalse citado forman un espacio de enorme valor natural. La comarca cuenta con una

Horno de leña en Moveros



Plano de la comarca de Aliste

abundante vegetación de robles, encinas y matorrales. Tiene una Reserva Nacional de Caza situada en la Sierra de la Culebra (Superficie de 65.891 hectáreas) y cuenta con una de las poblaciones de lobo ibérico más numerosa de la península Ibérica. A su vez, en la zona sur se encuentra el Espacio Natural de los Aribes del Duero.

Se trata de una comarca alejada de las vías más importantes de comunicación, ya sea por la presencia de grandes barreras naturales, como las sierras montañosas, ya sea por la ausencia de grandes vías de comunicación, que han discurrido tradicionalmente por las áreas limítrofes, ya sea por la barrera social de la frontera, lo que ha propiciado un despoblamiento simétrico a ambos lados de la raya. Por otro lado la semejanza en despoblación y aislamiento de las comarcas adyacentes, Sanabria, Sayago y Vitigudino en España, y Braganza, en la parte de Portugal, hace de Aliste una pieza más de la zona más pobre de la región de Castilla y León.

La actividad productiva más importante es la ganadera, seguida de la agricultura. Posee diversos alimentos con tradición en la comarca, uno de los más famosos es la carne procedente de una ternera cuya raza tiene el nombre de la tierra: "Ternera de Aliste". Otro de los alimentos recurrentes en la gastronomía de Aliste es la carne de cerdo procedente de la matanza, una costumbre familiar que se remonta desde la época de los pueblos celtas.



Corrala en Ferreruela

Cuentan con un núcleo de bovino autóctono, común y homogéneo, al que da nombre.

La comarca es bicéfala, con dos localidades importantes Alcañices y Tábara. El nombre de la localidad, Alcañices, es de origen árabe y quiere decir: "Las Iglesias", lo que atestigua su pasado moro.

Arquitectura popular

En la comarca de Aliste existe un auténtico tesoro de arquitectura popular en un buen estado de conservación. Se percibe una abundancia de edificaciones de mampostería de piedra, repartidas por todas las localidades, a causa de la abundancia de ese material en la zona. Se encuentran numerosas tapias de mampuesto sin argamasa, sencillamente como resultado de la limpieza de las tierras de labor de las lajas que impiden la labranza. A su vez se encuentran grandes piedras con los que se forman vallados de terrenos agrícolas y ganaderos, en función de la sencilla operación de clavarlos en la tierra. Este hecho resulta evidente al recorrer Aliste, si bien la buena conservación de esta edificación de valor etnográfico, se ha basado realmente en la mayor parte de los casos, en su primitivismo, su sencillez, y la autenticidad de su imagen.

Destacan por su valor las edificaciones ganaderas, realizadas con muros de mampuesto

y cubierta vegetal. El muro de mampostería es habitualmente curvo realizado con piedras sin argamasa, y representa la esencia de la arquitectura del Aliste. El muro curvo elude los encuentros perpendiculares, que obligaría al tallado de piedras más grandes y a la utilización de sillares para dar al encuentro solidez. Por el contrario, el muro curvo evita las tensiones de dichos encuentros y con su forma se adapta mejor a la forma ovalada del rebaño. En los núcleos urbanos la arquitectura utiliza gruesos muros, con piedras de gran tamaño para formar los pequeños huecos de las ventanas y las puertas. El tejado está formado normalmente por pizarra, si bien cada vez más frecuentemente, por tejas cerámicas.

Si exceptuamos las zonas protegidas por la normativa, las edificaciones que han sufrido reparaciones han sido realizadas siguiendo los criterios de rapidez y modernidad, lo que ha comportado la utilización de nuevos materiales, alterando el valor etnográfico de muchos de esos edificios, que estaba basado en la pureza del sistema constructivo.

LAG.

conjunto etnológico fuentes, lavadero y fragua

La localidad de Ceadea se encuentra situada en el extremo occidental de la provincia de Zamora, en el límite con la frontera de Portugal. La zona es recorrida por la carretera N-122, en el tramo que une Zamora con la frontera portuguesa. En cuanto al paisaje, alternan los cultivos de secano con paisajes cada vez más cercanos al portugués. Próximo a la ladera sur de la sierra de la culebra, Ceadea se asienta sobre un terreno con leves inclinaciones. En cuanto a la vegetación, podemos encontrar entre los cultivos pequeños bosques de robles, encinas y matorrales. Respecto a la historia reciente de Ceadea, nos encontramos en la página web de la comarca un párrafo que habla de la antigua actividad económica del pueblo:

"Ceadea es un pueblo tradicionalmente tejero (alfarero), en el que llegó a haber hasta seis tejares cuya fabricación era teja curva tipo árabe, ladrillos, baldosas y ladrillos de horno. Primeramente se realizaban a mano pasando posteriormente a realizarse a máquina en algunos de ellos.

En la actualidad ya no queda ninguno, pero sí sus ruinas, que no por no ser conocidas dejan de ser interesantes. Las labores que se realizaban en un tejear eran : cortar leña, ir al barrero, mezclar el barro o (hacer la mudada), cortar, tender, embrazadar, recoger, encañar ,cocer (las chaplonadas, tapar las bocas y tapar el horno además de meter leña), posteriormente se desencaña, se saca la teja para la muela y operación realizada. Los últimos tejares que resistieron fueron el de la Sra. Ana (la portuguesa) y el último de todos, el de Teodomiro y sus hermanos.

La arcilla es de una calidad extraordinaria (por cierto los botijos de moveros están hechos con arcilla de Ceadea)".

El conjunto que nos ocupa se sitúa en las proximidades de la localidad, al suroeste de ésta. Está compuesto por varias fuentes, tres lavaderos, una fragua y un sendero, todos ellos construidos en piedra. Los lavaderos son un ejemplo original,



Plano de localización de Ceadea. E 1/20.000.

pues poseen un muro semicircular alrededor de la pila del agua, que está a nivel de suelo. El muro, que alcanza una altura de un metro y medio, está realizado en mampostería de piedra, mientras el borde de la pila está fabricado en lajas de piedra, necesarias para lavar con más comodidad.

Las fuentes están formadas por pilas que se elevan sobre el suelo levemente. También fueron fabricadas en piedra y son bastante variadas en cuanto a su morfología, presentando formas diferentes, desde cuadradas hasta semicirculares.

La fragua está abandonada, y aprovecha un bancale de tierra para apoyarse en un lado, mientras que en el otro se abre a la calle. Uno de los elementos más interesantes es el sendero que une todos estos elementos. Su construcción se realizó en losas de piedra que se yuxtaponen unas junto a otras. Existen testimonios que hablan de la existencia de un acueducto semisubterráneo que abastecía al pueblo, del cual no quedan restos.

LAG.

Lavadero de forma circular



Fuente de piedra



edificio productivo corrala

Tanto el conjunto de corralas de Ferrerueta de Tábara, como las de Sesnández de Tábara se encuentran en un paraje natural. En Sesnández el conjunto de las corralas se desliza a lo largo de la falda de una loma que descende hacia las estribaciones de la sierra de la Culebra; el conjunto es atravesado por la carretera que une Sesnández con Abejera, que establece una separación física; por encima de la carretera se disponen en una situación caprichosa, mientras que por debajo de ella las edificaciones se alinean a lo largo de un camino de tierra.

En Ferrerueta de Tábara las corralas se encuentran en un altozano próximo al núcleo, dispuestas sin una organización clara sobre el terreno, dominando la vista sobre un extenso valle. En la proximidad de las corralas se ha empezado a realizar la construcción de modernas naves con materiales, formas y tipologías que nada tienen que ver con estas edificaciones tradicionales, que chocan de alguna manera con estas construcciones.



Vista del exterior..

Las edificaciones están construidas con muros de mampuestos de piedra colocadas en seco, con una altura no muy elevada, que no llega a los 2 metros. Sus plantas siguen dos formas bien diferenciadas, una tendente al círculo y otra tendente al cuadrado con las esquinas redondeadas. Paralelos al muro, a no mucha distancia, se dispone

Vista panorámica del interior de la corrala



Plano de localización de Sesnández de Tábara. E 1/60.000.

una estructura de pilares de madera, sobre los que apoya una cubierta vegetal, compuesta por vigas de madera sobre las que se colocan losas de piedra y acabada con ramas de brezo, lo que configura un corredor cubierto que recorre el perímetro del conjunto.

En el interior la cubierta se resuelve con estructura de vigas y viguetas de rollizos que apoyan sobre pilares. Estos pilares presentan variaciones en su tipología con tres variantes; en unos casos son pies derechos de madera, que incluso acaba en una horquilla que recoge el encuentro de las vigas; en otro caso son gruesos pilares de mampuestos de piedra sobre los que descansan las armaduras; la tercera variante es la de pilares resueltos con esbeltas lajas de pizarra, que dan lugar a un pilar muy estrecho.

En cuanto a las cubiertas, la estructura de vigas y pares que apoya sobre los pilares y el muro perimetral, tiene su pendiente hacia el exterior, de manera que los pilares son más altos que el muro. Sobre la estructura de madera se coloca el "monte"; es decir, retamas y elementos vegetales que evitan la entrada en el interior del corredor.

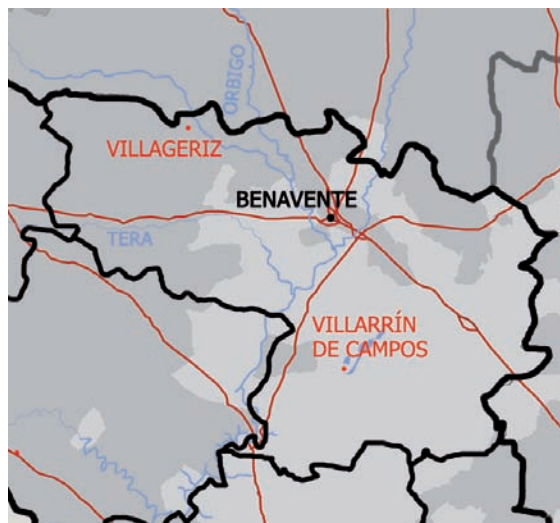
LAG.

La ciudad de Brigaecium parece ser el origen de la capital de esta comarca. El cruce entre la calzada romana ASTURICA – OCELO DAURI y la ASTURICA – CESAR AUGUSTA marcó la importancia estratégica de este enclave. Suevos y Visigodos tendrán presencia en la zona después de la época romana.

La tradición agrícola de este lugar crecerá hasta la invasión musulmana, llamándose Malgrad al entorno de la ciudad de Benavente. Ésta tendrá importante resistencia frente al asedio durante el siglo IX. Fernando II fue un gran impulsor de la comarca, construyendo un castillo y celebrando Cortes en el siglo XIII.

Benavente pasó a ser ducado en tiempos de Enrique II. La ciudad tuvo entonces la condición de villa de señorío. Durante la Guerra de la Independencia el castillo y parte de la ciudad fueron quemados, saqueados y derribados. A mitad del siglo XX, el castillo y la muralla son demolidos, salvándose la Torre del Caracol declarada monumento nacional el 3 de Junio de 1931.

Detalle de los materiales usados en la comarca, Villageriz



Plano de la comarca de Benavente

El entorno de la ciudad de Benavente tiene densidades de población muy altas. El municipio de Benavente supera los 100 hab./km², superando los 40 hab./km² Manganeses de la Polvorosa, Fresno de la Polvorosa y Santa Colomba de las Monjas. El tamaño de los municipios es medio – bajo y tiene, dentro de la provincia de Zamora, la mayor división municipal. El Esla divide esta comarca en las subcomarcas de Los Valles y Tierra de Campos. La zona de Tierra de Campos tiene en Villalpando su núcleo principal.

La agricultura es el sector principal de actividad, existiendo concentración de los sectores secundario y terciario en torno a Benavente. Se da una agricultura con suelos profundos y sueltos para el cultivo del cereal y el viñedo respectivamente. Santa Cristina de la Polvorosa, Villanueva del Azoague y Castrogonzalo son municipios fundamentalmente industriales.

Al Oeste del Esla sus afluentes toman importancia con gran caudal de aguas. Destacan el Órbigo, el Eria, el Almucera (al que corresponde el topónimo Vidriales), el Tera (con el Regato y el Cuevas como afluentes principales), el Cea y el Castrón. El Valderaduey, desviado en su desembocadura del trazado natural, forma al Este una subcuenca con el Sequillo y el Ahogaborricos como afluentes principales.



Vista del paisaje en Villarrín de Campos

Un relieve de llanuras, valles, riberas y morfología fundamentalmente llana, estructura el paisaje de la comarca. Los valles del Esla y Valderaduey surcan ondulaciones de regadío y secano en verde y ocre. El regadío ha generado redes de acequias y canales en las cuencas del Esla, Tera y Órbigo.

Las Lagunas de Villafáfila conforman un entorno natural de peculiares características geológicas, habiéndose generado lagunas salinas y un ecosistema poco frecuente. Son una reserva regional y están protegidas por un Plan de Ordenación de los Recursos Naturales (2005) que agrupa once municipios incluidos parcial o totalmente en el área.

Los núcleos han estado en muchas ocasiones amurallados. En éstos, la edificación está al exterior, contando con corral trasero.

Los asentamientos no cercados tienen corral delantero y edificación al fondo de parcela. Los principales materiales empleados son tapial, adobe y madera en entramados. Las construcciones de Los Valles cuentan con planta baja formada por característicos zócalos de canto fluvial.

Otros elementos representativos son las chimeneas troncopiramidales de varios pisos y los cercados trabados en adobe, mampostería... y albardilla vegetal.

Molinos, pozos y fuentes, algunos de uso comunal, están muy presentes en Los Valles. Existen unos diez molinos con maquinaria en buen estado o recuperable. Los chozos de pastor aparecen en mayor medida en Tierra de Campos, contando con gran variedad de formas. Los palomares son fundamentalmente de barro y tienen fuerte presencia, siendo Villarrín de Campos el municipio con mayor cantidad del país. En los Valles aparecen en ocasiones sobreelevados.

Encontramos bodegas con frontón de piedra en lajas de mampostería, de barro con zócalo de piedra y trullado exterior. Pueden formar verdaderos barrios como sucede en Cerecinos de Campos y Villageriz.

IF.

c o n j u n t o u r b a n o c o m p l e t o

Esta es una pequeña localidad ubicada en la ladera de una elevación desde la que se puede observar el Valle de Vidriales. El arroyo Almuzera proporciona el toponimo Vidriales a todos los municipios que se cruzan con su cauce (Ayoó, Quiruelas, Santibañez).

Es un núcleo con estructura lineal, asentamiento continuo y edificación con corral delantero o central. Tiene parcelas alargadas y pasantes entre manzanas en bastantes casos. El corral se sitúa en la alineación exterior. Existe vivienda en planta baja o en las dos plantas. Los muros de barro y entramado de madera se asientan sobre zócalos de piedra (el alizar) que llegan al techo de la planta baja.

La planimetría del casco se adapta a la topografía de la ladera. El tejido urbano aparece poco consolidado en el centro a diferencia de la cohesión que presentan los núcleos en la mayor parte de Tierra de Campos. Predominan parcelas de gran tamaño y lotificación irregular. La calle Arriba, eje del núcleo, lo atraviesa de norte a sur con estrechamientos en los extremos. En el punto más alto, una pétrea iglesia del XVI con espadaña triangular domina el paisaje. El pueblo limita con la provincia de León y los núcleos de Rosinos de Vidriales, Fuente Encalada y Arrabalde.

El clima es continental, con temperaturas invernales matizadas y precipitaciones no muy altas. Las temperaturas medias oscilan en invierno de 6 a 9 grados y en verano de 22 a 24. Existe un parque eólico de reciente implantación.

Las calles transversales al eje del casco urbano se abren hacia el sudoeste al paisaje del valle. El paisaje alterna colores intensos y tonos suaves entre montañas y valles lejanos. Se trata de una zona de transición entre Tierra de Campos



Plano de localización de Villageriz. E 1/40.000

y el paisaje de montaña de la sierra de Casas Viejas.

Villageriz parece tener origen en un castro en el pueblo de Alcubilla de Nogales. Aparece recogido en los censos de la Corona de Castilla, Aranda, Floridablanca y Madoz. Es el segundo municipio con menor superficie de la provincia de Zamora (7,18 Km²) y ha sufrido importantes migraciones hacia Asturias, El Bierzo y las grandes ciudades durante el siglo XX.

La arquitectura es de escasa altura (una o dos plantas) y ha tenido poca renovación. El tejido tradicional esta muy bien conservado y se caracteriza por basamentos rojizos en piedra lajosa (planta baja) y entramados de madera (planta alta). Morfología urbana, tradición y materiales configuran un conjunto de gran armonía y valor. Existen solanas de madera en primera planta orientadas al sudoeste, conservadas en parte. La piedra se talla toscamente para formar elementos arquitectónicos con función propia: poyos, guardapolvos... Estos quedan embutidos en el muro en voladizo.

Vista del casco desde las bodegas



Solana situada en el eje del casco urbano





Detalle de calle principal y acceso en recodo con laja formando poyo.

La edificación se dispone entre medianerías con sobrado en planta primera. Existen tejadillos salientes que cubren hornos, portones peatonales, puertas carreteras... Al llegar desde Fuente Encalada se divisa un barrio completo de bodegas con frontón de piedra rojiza y cobertura vegetal. La mampostería ha sido labrada cuidadosamente para formar dinteles, arcos, etc., en los accesos. Han sido construidas totalmente a mano y algunas pueden llegar a tener dos niveles bajo el suelo. Los frontones quedan unidos por una red de senderos de arena.

Las nuevas y recientes intervenciones en el casco, en general muy escasas, no participan de la riqueza del patrimonio etnográfico construido. El pavimento y viario urbano no se corresponden con la calidad arquitectónica existente.

El tratamiento de este bien inmueble pasa por la redacción de planeamiento de protección y

la conservación y/o restauración de lo existente con un tratamiento integrado de edificación y urbanización, existiendo en la comunidad ejemplos representativos de este tipo de intervención (Peñalba de Santiago en El Bierzo). Puede incluirse en itinerarios de interpretación de la arquitectura popular, existiendo rutas que parten de Santibañez de Vidriales.

IF.

Detalle de horno saliente



Vista de una de las edificaciones



conjunto etnológico de palomares

Villarrín de Campos es un núcleo urbano de mediano tamaño situado en la comarca de Benavente, en la Tierra de Campos, al norte de Zamora. La llanura sobre la que se asienta está formada por suaves lomas en las que dominan los campos de cereales. La villa se encuentra a la orilla del arroyo Salado, cuyas aguas provienen de las lagunas de Villafáfila. El arroyo discurre desde el este al sur del núcleo, formando, en función de la orografía del terreno, una zona de humedales. Lagunas, charcas, brezales y junqueras forman un espacio natural húmedo de extraordinario valor en mitad de la seca llanura de Tierra de Campos. La importancia del lugar reside en la gran cantidad de lagunas, nueve permanentes y un gran número de encharcamientos temporales, dependientes de las lluvias, que atraen a una población de aves que junto con las lagunas de Villafáfila dan lugar a un enclave extraordinario desde el punto de vista medioambiental.

A este valor natural hay que añadir el de la Arquitectura Popular formada por uno de los conjuntos más extraordinarios de palomares de toda la zona. En el entorno del núcleo urbano hay un conjunto de 66 palomares. Los palomares se encuentran preferentemente alrededor del pueblo, en una corona circular de no más de 200 metros de radio. La localización en torno al núcleo urbano está justificada en la necesidad de su proximidad a las viviendas,



Plano de localización de Villarrín de Campos. E 1/80.000

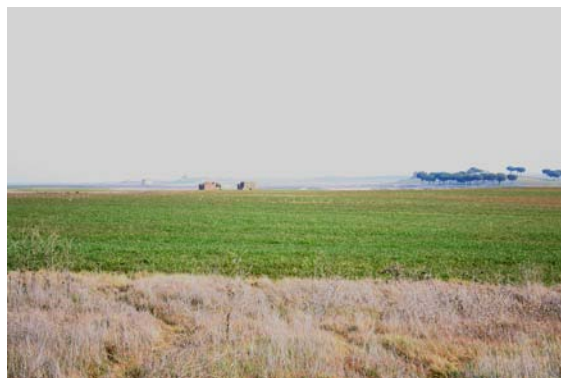
para su más cómoda explotación por sus propietarios. En efecto, los palomares eran en la sociedad agrícola un elemento importante para complementar la dieta alimenticia, generalmente dependiente de los cereales y escasa en carnes. Los palomares servían para obtener regularmente ese añadido de carne por medio de un esfuerzo reducido, pues los animales se criaban en libertad. En un medio tan rico como el de las lagunas seguramente el rendimiento sería mayor, razón que justifica la abundancia de palomares en estos pueblos. Efectivamente, hay también otros conjuntos de palomares que se extienden en las tierras limítrofes con otros

Palomar de planta circular





Palomares en estado ruinoso



Paisaje de la zona salpicado de palomares

términos municipales, pero ninguno como el de Villarrín.

El paisaje se transforma con la presencia de los palomares. Éstos se encuentran preferentemente en las zonas más altas de las suaves lomas, buscando una mejor visibilidad, y al mismo tiempo están separados unos de los otros una cierta distancia, de manera que se forman corros de palomares, que son visibles desde la distancia. El conjunto de palomares conforma un paisaje humanizado, en los que los palomares definen, junto con las estepas cerealísticas, las manchas de bosque y las lagunas, un paisaje cultural de enorme importancia, que es irrepetible.

La forma de los palomares es muy diversa en Villarrín. Domina el tipo edificatorio circular, y le sigue en frecuencia el de planta cuadrada. Los de planta rectangular son menos frecuentes. Los hay con patios, circulares o cuadrados, aunque son minoría. Los materiales de construcción de los palomares son preferentemente

el barro en las paredes, en su variedad de tapial principalmente, formando los nidos para las palomas. Más raramente se usa el adobe y todo ello está acompañado por una cubrición de barro y paja, el trullado. Este barro y paja se utiliza mezclando una proporción mayor de paja, para proteger el barro de la lluvia y es aplicado como revestimiento exterior. La paja funciona como impermeabilizante y cohesionador del barro. En la parte superior las paredes se atan con vigas de madera, y finalmente el edificio se techa con teja árabe. Muchos de estos palomares han sido restaurados por sus propietarios, con mejor o peor resultado. En algunos casos la fragilidad del barro es protegida por medio de ladrillo de hueco doble, y otros materiales cerámicos en una suerte de cubrición más duradera.

Los altos valores naturales de la zona han dado lugar a la declaración de Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) como resultado de la Directiva 79/409/CEE de 1979 por el Con-

Palomar de planta cuadrada





Grupo de palomares de barro derruidos



Palomar de barro en avanzado estado de deterioro

sejo de las Comunidades Europeas. El área de las lagunas saladas de Villafáfila fue declarada Reserva Nacional de Caza el 31 de marzo de 1986.

También el área está protegido por un Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de las Lagunas de Villafáfila, que engloba el término municipal de Villarrín de Campos y otros. En dicho PORN se fijan tres áreas en el municipio de Villarrín, la primera de ellas "Zona de Uso General" se extiende en el núcleo de población, recogiendo la zona urbana. La "Zona de Uso Compatible B" rodea el núcleo urbano, mientras que la "Zona de Uso Compatible A" se extiende en el resto del término municipal. La "Zona de Reserva" se extiende en torno a las lagunas y las áreas de cursos de agua. Los palomares se encuentran mayoritariamente en la "Zona de Uso Compatible B". En dicha zona será necesaria la autorización de la Administración del

Palomar de planta cuadrada en estado de ruina

Espacio Natural para las restauraciones u obras de cualquier tipo. Dicha Administración del Espacio Natural indicará las fechas más oportunas para minimizar la afección de la fauna.

Los pueblos de los alrededores afectados por el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales son, además de Villarrín, Villafáfila, Revellinos, San Agustín del Pozo, Cerecinos de Campos, Tapioles, Villárdiga, San Martín de Valderaduey, Cañizo, Villalba de la Lampreana y Manganeses de la Lampreana.

Todos ellos poseen conjuntos de palomares con elementos comunes que les harían ser receptores de una protección de similar carácter que la definida en el caso de Villarrín de Campos. Esta protección y estas medidas serían pues extensibles a toda la zona.

En la actualidad muchos palomares se encuentran en un proceso de deterioro rápido, a causa





Palomar de ladrillo de planta cuadrada

de la decadencia de la economía del palomar y la falta de cuidado y conservación que ello lleva aparejado. Los materiales con los que están hechos, barro preferentemente, requieren de un cuidado periódico, cuya ausencia lleva al deterioro rápido que vemos en sus muros. Algunos de ellos se encuentran en ruina y sus muros durarán poco más si no se produce una acción inmediata. La falta de cuidado está provocada por la ausencia de rentabilidad del palomar en la actualidad. A pesar de esta gran decadencia del palomar, en pueblos cercanos se ha iniciado la recuperación de la cría del pichón y su revalorización se relaciona con la aparición de diversos restaurantes en los que el plato típico es justamente el pichón en sus diversas variantes.

La viabilidad de una actuación de intervención protectora en Villarrín de Campos se basa en varios aspectos. Por un lado en la unanimidad

Palomar de planta circular



Imagen que muestra la presencia de los palomares en el territorio

del valor del espacio natural, los recursos naturales, refrendado por la declaración del PORN. Por otro, a la singularidad del paisaje natural, unido a las construcciones que lo humanizan, los palomares. La existencia de una protección del espacio natural hace más viable la protección de los palomares, al mismo tiempo el hecho de que sean los palomares unos edificios destinados a un tipo de ave, la paloma, en un área de enorme importancia ornitológica potencia la concentración de valores.

JLSG.

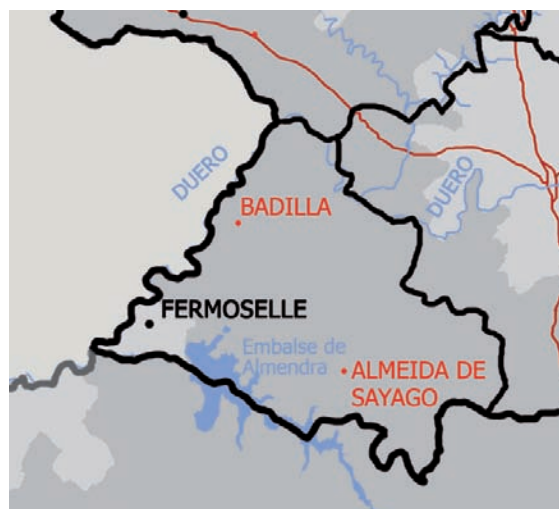
La comarca zamorana de Sayago se sitúa en el cuadrante Sur-Occidental de la provincia de Zamora; enclavada entre los cauces del río Tormes al sur y el Duero al norte. Se caracteriza por pequeñas elevaciones que se alternan con valles, por los que transcurren los manantiales de manera intermitente; en las riberas perviven restos de singulares piezas de la arquitectura fluvial de la época romana: pontones, fuentes, molinos y, en especial, puentes romanos en diferentes estados de conservación y uso.

Por la comarca discurre en la época romana la Vía de la Plata en su recorrido de Astorga a Mérida. El eje principal de comunicación es la vía que conecta Zamora con Portugal, pasando por los núcleos principales de la comarca: Bermillo de Sayago y Fermoselle.

Los primeros emplazamientos surgen en lugares estratégicos con un carácter predominantemente defensivo, en otro momento se busca la protección respecto a las inclemencias climatológicas y razones de índole funcional: proximidad a las corrientes de agua y espacios fértiles (Alfaraz, Fariza...). Cabe remarcar la presencia de agua en todos los núcleos sayagueses, que disponen de pozos y fuentes a través de los que consiguen el agua para el consumo propio, el de los animales y para el riego, hasta la creación del servicio de aguas mancomunadas por varios municipios.

El análisis de la comarca realizado por la tesis "Elementos y Formas de la Arquitectura Rural de Sayago" de José Antonio García Moralejo, muestra la variedad en asentamientos y configuración de los núcleos en respuesta a cada emplazamiento y en base a una sucesiva adición de elementos, siguiendo caminos o en torno a espacios configuradores del núcleo, respondien-

Chozo de piedra, antigua morada de pastores y caminantes



Plano de la comarca de Sayago

do a una definición orgánica representativa del modelo medieval.

El paisaje es granítico, formado durante millones de años por el contacto entre la piedra y la fuerza del agua. Esta fuerza hace que uno de los recursos más importantes sea el de aprovechar los saltos de agua para generar energía eléctrica.

Se puede decir que Sayago es fundamentalmente ganadera, no obstante se elaboran productos de alfarería, hornos de barro, cazuelas y diversos tipos de cerámicas y recipientes de cocina manufacturados en Pereruela. El nivel económico es bajo, la industria apenas existe y los productos tradicionales son el mayor sustento.

La comarca sayaguesa y especialmente la zona de Los Arribes, está considerada como uno de los espacios naturales más interesantes y valiosos de Europa; para su protección se le otorgó la consideración de Parque Natural. Fermoselle es una población ubicada en la conjunción de los ríos Duero y Tormes. La villa ha sido denominada como El Balcón del Duero, debido a su característico emplazamiento sobre los ríos, y declarada conjunto histórico-artístico.

Austera por definición, la arquitectura popular sayaguesa está salpicada, sin embargo, por discretos símbolos que descubren la sensibilidad estética y la espiritualidad de los antiguos sayagueses; la carpintería, la forja o la labra de la piedra recogen viejos iconos de connotación generalmente religiosa.

La casa sayaguesa tradicional es sobria y senci-



Paisaje de Sayago tejido de kilómetros de "cortinos"

lla. Para su construcción no se emplearon otros elementos que los comunes en esta tierra, como la piedra, el adobe y grandes vigas de encina o roble para el techo. Sobre estas vigas, los cuarterones de madera de negrillo o enebro servían como apoyo de la "barda"; ramas desmenuzadas de "escoba" u otros arbustos.

En general, la unidad familiar tiene algún corral próximo donde se ubica la cuadra. En su organización general, la vivienda se fue uniendo a los espacios que el labrador fue necesitando. En la entrada de estas casas se encuentra el portal, protegido por dos muros laterales que sobresalen de la fachada y sustentan un tejadillo bajo el que suele haber uno o dos "poyos" situados a ambos lados de la entrada. En el interior de la casa, dividida por tabiques de adobe, está la "prezacasa", espacio principal donde podían encontrarse pequeños utensilios de labranza, costales, alforjas etc... Esta zona suele comunicar con los dormitorios y alcobas o la cocina, y con la escalera si la vivienda dispone de "sobrado". Entre la casa y la calle, aparece el corral donde todo está adaptado a la estancia de los animales y para guardar los aperos de labranza. A su lado suele encontrarse el pajar.

Sayago es una comarca rica en patrimonio etnográfico, destaca especialmente la vinculación de sus pueblos a la hidrografía y, en consecuencia, la multitud de infraestructuras de carácter popular ligados a ésta. El entorno se salpica de fuentes de granito, con una morfología muy característica de la comarca; aparecen tanto en los núcleos como en el campo. Las primeras se encuentran en un relativo buen estado de conservación, debido a que siguen usándose; sin

embargo, las segundas están en peor estado y la mayoría se encuentran perdidas en la maleza. Los molinos son otros de los elementos que también se encuentran en abundancia, diseminados a lo largo de casi todas las riberas; muchos de ellos se han recuperado dentro del Parque Natural de los Arribes del Duero.

Destacan especialmente los puentes o pontones tradicionales por su singularidad, belleza y antigüedad, muchos de ellos de traza romana, conservando incluso el tramo de calzada. Actualmente se han restaurado muchos de ellos, aunque aún hay bastantes en mal estado de conservación.

Destaca sobre el paisaje de Sayago el tejido de paredes de piedra que sirve de cercados a los huertos y "cortinos". Durante siglos, los antepasados han dado uso al material más abundante que tenían, la piedra, asentándola sin barro ni cemento.

La comarca cuenta con otros inmuebles de carácter etnográfico, como potros de herrar, chozos, palomares, etc., menos abundantes pero no por ello menos interesantes; la mayoría se encuentran en mal estado de conservación.

En cuanto al patrimonio residencial, debido a la emigración se ha producido el abandono de muchas casas tradicionales. La vivienda típica de la comarca, construida en granito, está siendo sustituida por las edificaciones modernas de ladrillo e incorporando elementos y sistemas constructivos que transgreden y no guardan relación con la arquitectura tradicional y popular.

NM.

infraestructura territorial puente del rebollar

El puente sobre el arroyo de Regonillos, denominado "Puente del Rebollar", se encuentra a escasos 2 Km de la localidad de Almeida de Sayago, saliendo por la carretera ZA-311 dirección Ledesma. A la derecha de la carretera, un camino lleva al arroyo donde se encuentra el puente.

Se trata de un puente tradicional sayagués, posiblemente de la época romana o romana-medieval, de traza popular. Está construido a base de mampostería concertada de granito de la zona, en la que alternan bloques cuadrados con otros de distintos tamaños, asentados directamente o unidos con mortero bastardo. Dispone de seis vanos adintelados y tamajares triangulares aguas arriba, mientras que aguas abajo han sido colocadas unas lajas de gran tamaño a modo de contrafuertes. Se aprecian restos de la antigua calzada, construida con lajas irregulares con cierto orden de colocación, aunque presenta oquedades que dificultan el paso del ganado; su ancho es de 3,50 metros, ampliándose ligeramente en los accesos.

Estructuralmente no parece presentar problemas, recientemente se ha intervenido en él procediendo a su saneamiento y consolidación: se retiró la tierra depositada de arrastres y de crecidas, se rejuntó toda la obra; reforzó el firme, se repusieron los contrafuertes desplazados y se limpió el tramo de calzada, ya que en buena parte del mismo, las juntas habían sido cegadas con hormigón. Actualmente se encuentra en muy buen estado de conservación, aunque el crecimiento excesivo de la maleza dificulta su contemplación.

El entorno en el que se sitúa es un enclave idílico, de gran valor paisajístico; es una zona de prados inundada de cortinas en los que afloran grandes rocas graníticas que salpican el paisaje. El conjunto proporciona una imagen típica de



Plano de localización de Almeida de Sayago. E 1/150.000

la comarca Sayaguesa. El paisaje está tejido por kilómetros de cortinas; paredes de piedra, que sirven de cercados a los huertos, pacientemente contruidos con lajas de piedra.

En el puente las intervenciones a realizar son muy escasas y se centran en la limpieza y desbroce del entorno y reforzar el firme de la calzada, de manera que su tránsito no suponga ningún peligro, ya que la oquedad que actualmente presenta, aunque originariamente estuviera así construido, supone un peligro para el paso de personas y animales. Asimismo, el paisaje circundante cobra un gran protagonismo como espacio que rodea y acoge el espacio del arroyo de Regonillos y el puente; es por ello necesario la conservación y protección de dicho entorno.

Se considera de máxima importancia mantener y cuidar esta construcción que forma parte de los muchos "pontones" que todavía se conservan en la comarca de Sayago, con un sabor totalmente popular.

NM.

Imagen del puente y los contrafuertes



Vista de la calzada



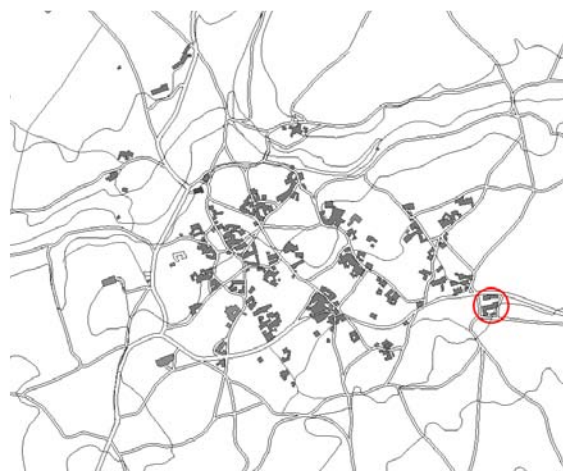
conjunto de edificios residenciales en la calle era

Conjunto edificatorio tradicional de Sayago, situado en la calle Era arriba en la localidad de Badilla (Fariza); compuesto por tres parcelas (números 9, 26 y 28) en las que aparecen diversos volúmenes compactos y unidos que componen las viviendas, tenadas, cuadras y corrales a los que se accede a través de portalada, horno y sobrado o graneros.

El conjunto se sitúa aislado en una zona perimetral al núcleo, junto a la carretera, formando una unidad completamente definida a modo de comunidad dentro del núcleo. La composición de los volúmenes en las parcelas es tal que todas parecen volcar las zonas más abiertas a la calle central, espacio intermedio de relación, creando una pequeña comunidad. Sin embargo, el acceso a las mismas se realiza por las calles exteriores a través de los portales típicos de la comarca sayaguesa. Tras las edificaciones aparece la era; el entorno de las viviendas es un paraje de gran valor paisajístico.

El conjunto de viviendas está construido con muros de mampostería de piedra de granito en los que aparecen huecos de pequeñas dimensiones.

En los vanos y en las esquinas se utilizan sillares de granito de grandes dimensiones; en algunas zonas, los pajares o tenadas cierran algunos de sus lados con muros contruidos con bloques de adobe. Las parcelas se cierran perimetralmente con los propios volúmenes y con muros de piedra, dotando al interior de éstas de gran privacidad. Las cubiertas de los volúmenes son a dos aguas con teja cerámica árabe.



Plano de localización de Badilla. E 1/40.000

La ubicación de los volúmenes dentro de las parcelas es en su extremo norte; para permitir el soleamiento del conjunto al sur.

Las viviendas presentan un estado de conservación aceptable; los muros aparentemente presenta buena rigidez y estabilidad, aunque el estado interior de las viviendas se desconoce. En dos de las viviendas la cubierta es quizás la parte más deteriorada, puesto que el tejado presenta muchas piezas rotas y desplazadas, y en general la cubrición presenta un estado algo precario y las carpinterías y contraventanas son de madera, que aún se conservan aunque bastante deterioradas, pero en una de ellas la cubierta ha sido restaurada y se ha retejado con teja cerámica mixta. Las carpinterías también han sido renovadas, modificándose por otras de aluminio.

Vista del conjunto desde la carretera





Alzado del conjunto a la carretera

El resto de los volúmenes que componen las parcelas: cuadras, almacén etc. conservan los muros de piedra en buen estado y aparentemente buena resistencia; la cubierta es también en éstos la parte que peor estado ofrece, en algunos casos se ha hundido. Los portones de acceso se encuentran en buen estado y conservan los típicos sillares a modo de jamba o dintel sobre el que se levanta la armadura de madera sustentada por sendas ménsulas, formando un tejadillo cubierto con teja curva árabe.

El espacio resultante entre las viviendas y su alrededor no se encuentra urbanizado, y el crecimiento excesivo de la maleza en algunos tramos en los alrededores dificulta el paseo por la zona. Aparecen

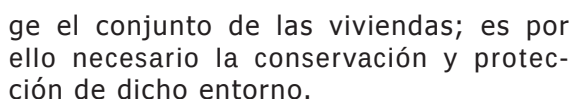
en la calle intermedia, entre las parcelas, arquetas de registro del saneamiento. Las intervenciones a realizar para garantizar el mantenimiento de las edificaciones y, en la medida de lo posible, su funcionamiento, serían entre otras la creación de un catálogo y subvenciones para motivar y ayudar a los propietarios a conservar su vivienda, poniendo en valor el conjunto y el sistema constructivo. Se propone, además, la rehabilitación de los edificios desocupados para otros usos (centros de turismo rural).

Se propone también la redacción de Plan Especial de la Zona, catalogando los bienes y la urbanización del área con materiales tradicionales.

El paisaje circundante cobra un gran protagonismo como espacio que rodea y aco-

Vista de la casa, corral y pajar



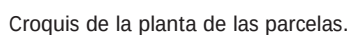


Se considera de máxima importancia llevar a cabo las intervenciones por profesionales de restauración de arquitectura urbana rural, proponiéndose la creación de talleres y cursos para profesionalizar dichas intervenciones.

El objetivo básico es el mantenimiento de la morfología de la estructura parcelaria y su rehabilitación, para permitir su ocupación y conservación. Las labores a realizar tienen como objetivo garantizar el mantenimiento de los inmuebles, su entorno y su funcionamiento en la medida de lo posible.

La propuesta que más valor cobra es el cambio de uso de dichos inmuebles, actualmente desocupados como centros de turismo rural, ya que se encuentran dotados de grandes y variados espacios que pueden ofrecer buenas soluciones para incorporar este tipo de actividad; ésta sería quizás la mejor forma de mantenimiento del conjunto.

NM.



Sanabria se encuentra al Oeste de la gran submeseta castellano-leonesa. Sobre el paisaje destacan la Sierra Segundera, Gamoneda y la Cabrera Baja, que inician el tránsito a las montañas Galaico-Leonesas, apareciendo como comarca límite entre estas dos áreas. Hacia el Este Sanabria pierde sus características montañosas hasta integrarse en la meseta castellana, con la comarca de Benavente y Los Valles.

El clima de la zona afecta a la situación de los pueblos y su arquitectura, tendiéndose a emplazar en los valles o en media ladera orientada al sur, protegiéndose del viento del Norte. Insertos en este medio físico, los núcleos de población se caracterizan fundamentalmente por la dispersión; los barrios son en esta comarca unidades completamente definidas, ya que los núcleos se componen de barrios diseminados pero relacionados entre sí visualmente y por medio de caminos. Destacan numerosos pueblos que conservan aún su estructura urbana rural, percibiéndose perfectamente sobre el paisaje los modos de asentamiento dispersos e integrados con la naturaleza. Esta estructura se conserva hoy en día, al no haberse producido el fenómeno de la superpoblación y el crecimiento incontrolado que ya se acusa en otras localidades.

El núcleo urbano y referencia de la zona es "La Villa" de Puebla de Sanabria, capital comarcal y



Plano de la comarca de Sanabria

catalogada como conjunto histórico, población de interés cultural (BIC). Ribadelago Nuevo es un pueblo atípico de Sanabria; sus casas son blancas, encaladas, edificadas con los materiales previstos para construir en las repoblaciones de Andalucía y el Sur de Extremadura. El Lago de Sanabria y los montes que lo rodean están declarados "paisaje pintoresco". Villardeciervos está declarado conjunto histórico artístico (BIC), constituye uno de los pueblos mejor conservados en cuanto a arquitectura popular de la comarca.

Viviendas de San Juan de la Cuesta





Vista de lago de Sanabria y alrededores

Sanabria es una comarca rica en patrimonio etnográfico muy valioso, no sólo por el hecho de tenerlo, sino también por su estado “en bruto”, porque todavía, afortunadamente, no se ha intervenido en él destruyéndolo o reformándolo con sistemas y materiales inadecuados. Muchas poblaciones se conservan hoy día intactas, inalteradas, en las que solo el paso del tiempo ha dejado huella degradando la arquitectura tradicional, a pesar de que los materiales de las edificaciones, de naturaleza noble (pizarras, piedra, etc.) resisten duramente el paso del tiempo.

La casa popular sanabresa se compone de dos pisos y se construye con muros de carga de piedra y tejado de pizarra. La cuadra se sitúa en el piso bajo, sobre todo para aprovechar en invierno el calor de los animales. Encima está la vivienda, a la que se accede por medio de una sencilla escalera de piedra, que suele conectarse a un balcón o corredor, resultado de la búsqueda del soleamiento, en algunos casos abierto y en otros cerrado creando la galería. El espacio interior de la vivienda aparece inicialmente sin compartimentar, generalmente oscura a consecuencia de las reducidas dimensiones de los huecos; el horno forma parte de la cocina o incluso sobresale de la estructura de la casa, apareciendo en el exterior su bóveda característica. Se encuentran muy buenos ejemplos de esta arquitectura en Vigo de Sanabria, Trefacio, Rábano o San Miguel, Manzanal de Arriba o Villardecervos.

Otro elemento que configura la arquitectura tradicional es el molino de agua que se usa para la

molienda (molino del botero San Ciprián de Sanabria), formando una parte característica del paisaje, arrimados a ríos y arroyos. Además del molino, cada pueblo dispone de fragua. Parte esencial son también los puentes y pontones; fuentes, pilones y fontana que se insertan autónomamente en el tejido junto con hornos, fraguas, molinos; son elementos relacionados con la organización de los espacios y que forman parte de las unidades productivas; los cercados de piedra que delimitan las huertas o cortinas, los prados y los pastos se convierten en imagen constante limitando huertos y eras; suelen ser de baja altura, realizados con mampuestos irregulares y colocados sin morteros ni ripios.

El mal estado de conservación de la arquitectura rural, fundamentalmente desde la Guerra Civil, debido en esta época a una pobreza extrema al estancamiento evolutivo y posteriormente la emigración del campesinado a áreas urbanas, ha ocasionado la ruina total y el deterioro. La tendencia es el regreso a las comarcas con carácter vacacional, despreciando la antigua vivienda y conduciendo a la construcción de un modelo unifamiliar basado en materiales de construcción prefabricados que se distancian de la imagen y tecnología tradicionales. Reformadas en algunos casos, nuevas casas dejan atrás casas de piedra y pizarra, desapareciendo el artesanado. Otro factor es el paso del tiempo; la lluvia, el viento y la dureza del invierno, van castigando inexorablemente a la arquitectura tradicional.

NM.

conjunto urbano parcial barrio de la iglesia

El núcleo de Valdespino se sitúa en media ladera, en torno a los 1.000 metros de altitud, en una zona con buenos restos de bosque de robles y castaños. El emplazamiento se orienta al sur con ligeras variantes al este.

Valdespino se compone de barrios diseminados pero próximos entre sí, unidos por medio de las calles que llevan los nombres de dichos barrios por los que pasan; el principal es donde se halla la iglesia. Este barrio forma una unidad completamente definida dentro del núcleo; también conocido como Barricima, aparece disperso sobre la carretera en dirección oeste y muy consolidado en torno a la iglesia, siendo uno de los pocos ejemplos de barrios desarrollados en torno al edificio parroquial, que adquiere un carácter focal en el conjunto. La edificación se dispone de manera concéntrica a la iglesia, rasgo no frecuente en estos núcleos. Las visuales desde los diversos ángulos no abarcan el conjunto entero, sino que se va descubriendo secuencialmente, no apareciendo la iglesia en la visión como un monumento en medio del gran espacio.

Tras las edificaciones se vislumbra el pajar, el corral, la huerta o la era, que se sitúan en la parte posterior; el entorno del barrio es un paraje de gran valor paisajístico, tanto por su belleza como por su rica vegetación. El conjunto se compone de la iglesia, pieza de mayor escala que compo-

Vista de la iglesia



Plano de localización de Valdespino. E 1/40.000

ne el espacio pero no lo domina y junto a ella aparecen dos fuentes y un abrevadero. Concéntricamente se sitúan las viviendas, presentando tipos edificatorios variados.

La iglesia, que ocupa el espacio central del barrio, está construida con sillería de piedra; el pórtico lateral de acceso está formado por columnas de piedra y cubierta de madera, la cubrición de toda la iglesia es de lajas de pizarra. Destaca su buen estado de conservación, es posible que haya sido rehabilitada recientemente. La iglesia se sitúa sobre un basamento de mampostería de piedra con la colocación típica de la zona, en éste basamento se sitúan las fuentes y el abrevadero.

Concéntricamente a la iglesia se sitúan las viviendas, con tipos edificatorios variados y distintos grados de conservación y de antigüedad. Algunas de ellas rompen la estética de la vivienda popular, al ser de construcción reciente, pero el resto responde a la tipología propia de la vivienda tradicional de la comarca: muros de mampostería de piedra, con escalera paralela o perpendicular al acceso, galerías de madera, en algunos casos ya restauradas con barandas metálicas, y cubiertas de pizarra. alguna de las edificaciones dispone de pajar y corral, la huerta o la era se sitúa en la parte posterior a las viviendas. El barrio presenta distintas situaciones en su estado de conservación.

Algunas de las viviendas son de reciente construcción o rehabilitación y se encuentran en perfecto estado, en alguno de los casos la intervención realizada es poco adecuada en relación a la arquitectura del lugar, no utilizándose los

materiales tradicionales, en consonancia con los elementos que les rodean y que muestren una conexión con las referencias del medio rural. Hay casas prácticamente en estado de ruina al haberse hundido el tejado, pero los muros aún se conservan en pie. El interior probablemente esté totalmente destruido. Otras de las casas que componen el barrio se encuentran en un estado de conservación aceptable; la cubrición del tejado ha sido renovada estando en perfectas condiciones, y se ha realizado la sustitución de las carpinterías en algunos casos; posiblemente hayan reconstruido la antigua galería.



Vista de una de las viviendas

Los pajares probablemente hayan sido destinados a cuadra o almacenamiento; se encuentran en un estado aceptable, tanto los muros como la cubierta, pero las puertas de madera están completamente degradadas.

Existen viviendas en mal estado de conservación, pero es destacable su tipología de vivienda tradicional popular, con escalera de acceso y galería, aunque parece que se ha intervenido en ellas parcialmente. Las medidas de conservación para evitar la destrucción y degradación del barrio como núcleo de interés y conservar su valor patrimonial son, entre otras:

- Creación de instrumentos de planeamiento urbanístico: actualmente el municipio se encuentra desprovisto de ordenanzas y normas urbanísticas municipales que regulen la estructura urbana y controlen la construcción y modificaciones en la edificación; se considera necesaria la creación de un instrumento que, por un lado, desde la globalidad, controle el posible futuro crecimiento de estos núcleos y que, en términos generales, se base en una lectura cuidada del lugar y de la arquitectura popular, mostrando una conexión con las referencias locales y estableciendo un orden mediante sencillos mecanismos compositivos y sistemas de relaciones con las preexis-



Vista de la calle que rodea la iglesia

tencias, respetando el perfil del núcleo y construir en consonancia, con una práctica sencilla basada en la adaptación al medio natural. Por otro lado, es necesario regular la construcción y modificación de los inmuebles mediante unas ordenanzas que regulen volumetrías, materiales y sistemas constructivos con el objetivo de promover una arquitectura bioclimática y tradicional y construir en consonancia con la arquitectura popular de la zona, con una práctica sencilla basada en la adaptación al medio rural y evitar operaciones que descontextualicen la forma y la escala e introduzcan elementos que transgredan la cultura del lugar.

- Protección del paisaje: el paisaje circundante cobra un gran protagonismo como espacio que rodea y acoge el conjunto del barrio; las traseras de la viviendas se vuelcan a él con sus corrales y eras, es por ello necesario la conservación y protección de dicho entorno.

Se considera de máxima importancia llevar a cabo las intervenciones por profesionales de restauración de arquitectura urbana rural, proponiéndose la creación de talleres y cursos para profesionalizar dichas intervenciones.

Las labores a realizar tienen el objetivo de garantizar el mantenimiento de las edificaciones y, en la medida de lo posible, su funcionamiento. Se deberán respetar los valores de la topografía, así como los elementos naturales que constituyen el paisaje circundante, considerándose por ello necesaria su protección. El objetivo básico es el mantenimiento de la morfología de la estructura parcelaria atendiendo a su valor arquitectónico y ambiental, evitando los cambios de escala.

NM.

conjunto urbano parcial barrio de la iglesia

El núcleo de San Juan de la Cuesta se encuentra situado en media ladera a una altitud de unos 1.200 metros; destaca por su posición de mirador sobre el conjunto del Valle de Sanabria. El conjunto se ordena en torno a un anillo de cultivos, de manera que las edificaciones se reparten diseminadas en pequeños grupos con cierta continuidad entre ellos, manteniendo una relación visual. Los barrios no presentan una densidad importante, favoreciendo la interrelación entre lo edificado y el entorno natural. La relación entre arquitectura y naturaleza es permanente en todos los recorridos.

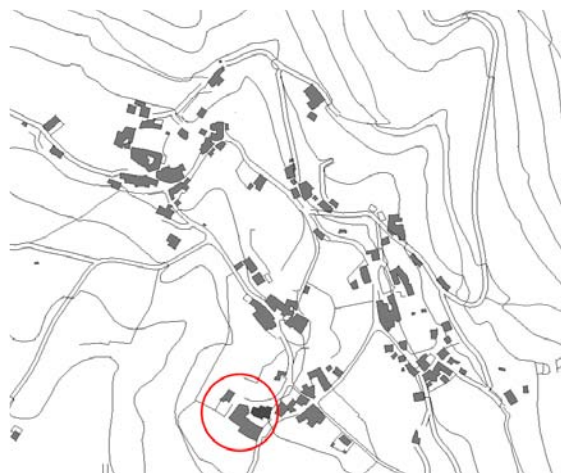
El conjunto está formado por varios organismos compuestos por la iglesia, la casa rectoral, una agrupación de viviendas organizadas en torno a un patio de gran profundidad y otra vivienda con corral. Las edificaciones han sido en su mayoría rehabilitadas: la iglesia en el año 1990, la casa rectoral actualmente es una casa rural, la vivienda aislada está rehabilitada y del grupo de viviendas la mayoría están arregladas. El conjunto está en general en buen estado de conservación.



Vista de la iglesia y espadaña

La iglesia, que preside el acceso al barrio, está construida con sillería de piedra; el pórtico lateral de acceso está formado por columnas de piedra, la cubrición de toda la iglesia es de lajas de pizarra; destaca su buen estado de conservación (ha sido rehabilitada recientemente). Junto al pórtico lateral aparece una zona ajardinada cercada con un muro de mampostería de piedra. Destaca la singularidad de la volumetría de la torre ligada a la espadaña, de planta circular.

Junto a la iglesia aparecen un grupo de viviendas organizadas en torno a un patio de gran profundidad; algunas de ellas están reformadas, conservan los muros de carga de sillería



Plano de localización de San Juan de la Cuesta. E 1/40.000

de piedra y carpinterías de madera. El resto, en particular algunas de las que vuelcan al patio, están en peor estado. Conservan el pajar o cuadra en la planta baja, y en la planta superior se encuentran las viviendas, con la galería de madera casi totalmente degradada, y cubierta de lajas de pizarra; responden a la tipología de vivienda tradicional de la comarca. Una de las casas dispone además de una zona de era con manzanos. La pavimentación del patio es reciente y las viviendas que vuelcan a él forman un conjunto muy atractivo, siendo el patio un elemento dominante en la agrupación, formando un mundo cerrado al margen del exterior, su anchura es pequeña, lo justo para que pasen los

Vista del patio



carros. A continuación de estas viviendas existen otras dos, una de ellas con corral, también en buen estado de conservación; una de ellas se ha rehabilitado muy recientemente, de manera bastante adecuada y con un buen resultado final; conserva los muros de piedra, la galería de madera se ha arreglado, las carpinterías son de madera y la cubrición de lajas de pizarra.

Tras esta agrupación aparece la antigua casa rectoral, actualmente rehabilitada y en uso como casa rural. El resultado es también bastante adecuado al entorno y en relación a la arquitectura del lugar; muros de piedra, carpinterías de madera, galería de madera y cubrición



Vista de una de las viviendas rehabilitadas

con lajas de pizarra. Dispone además de una zona de huerto delimitado con un muro de piedra.

Los organismos que generan el conjunto se agrupan sin estar influenciados por el edificio religioso. El espacio resultante es un espacio abierto que no se encuentra pavimentado ni urbanizado, cada pieza tiene funcionamiento propio al margen del resto. El conjunto en general se encuentra en buen estado de conservación. Las medidas de conservación para evitar la destrucción y degradación del barrio como núcleo de interés y conservar su valor patrimonial son, entre otras:

- Creación de instrumentos de planeamiento urbanístico: actualmente el municipio se encuentra desprovisto de ordenanzas y normas urbanísticas municipales que regulen la estructura urbana y controlen la construcción y modificaciones en la edificación, se considera necesario la creación de un instrumento que, por un lado desde la globalidad controle el posible futuro crecimiento de estos núcleos y que en términos generales se base en una lectura cuidada del lugar y de la arquitectura popular, mostrando una conexión con las referencias locales y estableciendo un orden mediante sencillos mecanismos compositivos y sistemas de relaciones con las preexistencias, respetando el perfil del núcleo y



Antigua casa rectoral, ahora casa rural

construir en consonancia, con una práctica sencilla basada en la adaptación al medio natural. Por otro lado es necesario regular la construcción y modificación de los inmuebles mediante unas ordenanzas que regulen volumetrías, materiales y sistemas constructivos con el objetivo de promover una arquitectura bioclimática y tradicional y construir en consonancia con una práctica sencilla basada en la adaptación al medio rural y evitar operaciones que descontextualicen la forma y la escala e introduzcan elementos que transgredan la cultura del lugar.

- Creación de un catálogo y ayudas a la rehabilitación: creación de un catálogo y de subvenciones para motivar y ayudar a los propietarios a conservar su vivienda, poniendo en valor el conjunto y el sistema constructivo. Rehabilitación de los edificios desocupados para otros usos.

- Urbanización del entorno.

- Protección del paisaje: el paisaje circundante cobra un gran protagonismo como espacio que rodea y acoge el conjunto del barrio, existe una interrelación entre lo edificado y el entorno natural. La relación entre arquitectura y naturaleza es permanente en todos los recorridos y por tanto fundamental su protección y conservación. Se considera de máxima importancia llevar a cabo las intervenciones por profesionales de restauración de arquitectura urbana rural, proponiéndose la creación de talleres y cursos para profesionalizar dichas intervenciones.

Las labores a realizar tienen el objetivo de garantizar el mantenimiento de las edificaciones y en la medida de lo posible su funcionamiento. Se deberán respetar los valores de la topografía así como los elementos naturales que constituyen el paisaje circundante, considerándose por ello necesaria su protección.

El objetivo básico es el mantenimiento de la morfología de la estructura parcelaria atendiendo a su valor arquitectónico y ambiental evitando los cambios de escala.

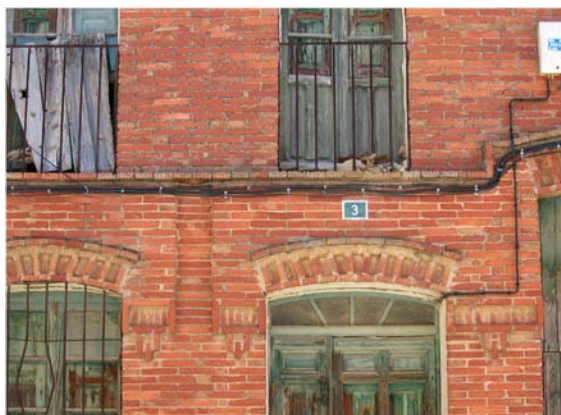
NM.

Fue denominada Arbocela y Arbucala por los fenicios. Tito Livio habla de Toro como ciudad vaccea amiga de Roma. En época romana pasa por la ciudad la vía romana que unía Ocelo Duri (Zamora) con Cesar Avgvsta (Zaragoza). Durante la época visigoda la zona de Tierra de Campos donde se asienta la comarca se llama CAMPI GOTHORVM (Campos Góticos). En el 890 Alfonso III repuebla y amuralla la ciudad de Toro al igual que muchos otros pueblos. Los cristianos amplían su frontera debajo del Duero, tomando Toro un papel relevante en la defensa de este límite. En 1505 se reunieron las Cortes de Toro reuniendo a dieciocho ciudades y villas con derecho a voto. Se promulgaron ochenta y tres leyes que aceleraron la concentración de la propiedad en Castilla e inmovilizaron gran número de tierras.

La comarca de Toro formó parte de una provincia creada en el siglo XVIII que agrupaba a Toro y su Alfóz, Carrión de los Condes (Palencia) y Reinosa (Santander). En 1833 la ciudad de Toro perdió la capitalidad integrándose en la provincia de Zamora. Este momento marca el inicio de una decadencia que ha continuado con leves altibajos durante el siglo XX.

La zona norte del área (municipios de Toro, Morales de Toro y Peleagonzalo) se encuentra en la franja con mayor población de toda la provincia. La migración, muy intensa en la provincia, ha estado más atenuada en este área funcional. La pérdida de población ha sido importante desde los años cincuenta del siglo XX, con un grado de envejecimiento medio – alto.

Relieves de ladrillo en Morales de Toro



Plano de la comarca de Toro

Este espacio territorial tiene superficie alargada en sentido norte – sur y esta compuesto por municipios de mediana o gran extensión. El Duero lo divide en Tierra del Pan y Tierra del Vino. La parte sur llamada La Guareña se estructura en torno a Fuentesauco.

La actividad económica principal es la agricultura, siendo Cañizal y Toro los dos únicos centros con actividad principal en el sector servicios. Existe también un corredor industrial de mediana intensidad en torno a la autovía Zamora Valladolid.

El Guareña forma una subcuenca que atraviesa la comarca de sur a norte formada por pequeños ríos, riachuelos y arroyos. Entre ellos destacan el Reguera, el Manga y el Tariego. Este medio físico conforma un clima de rigurosos inviernos, veranos suaves e irregular pluviometría.

Los núcleos de población, muchos de ellos con pasado amurallado, se caracterizan por asentamientos con edificación delantera y corral trasero. Existe una gran variedad de materiales tradicionales en la arquitectura popular de esta zona que nos permiten conocer la evolución del barro al ladrillo.



Chozo en Bustillo del Oro

La piedra arenisca es también otro material muy presente en la zona, sobre todo al sur.

El paisaje está claramente diferenciado en dos ambientes. La Tierra del Pan se asienta sobre un relieve de colores ocres, valles, llanuras, riberas y suaves ondulaciones. Se trata de un paisaje de horizontes abiertos dominado por el cereal. La Tierra del Vino se organiza en las altiplanicies del Duero produciendo un cambio significativo en un paisaje cuajado de viñedos.

La colonización se produjo formándose comunidades aldeanas y villas. Como rasgo diferenciador de estos tipos encontramos al norte del Duero la muralla.

Existen pueblos y calles donde es posible observar paños de tapial, paños de adobe, ladrillo y mixtos en una misma zona. La riqueza en las fachadas es muy grande, destacando relieves enladrillados, grandes puertas carreteras y óculos en la coronación de fachadas. Estos permitían cargar y descargar la paja en los sobrados.

El modelo fundamental de asentamiento tiene gran continuidad, densidad media y edificación alineada a calle con acceso delantero y corral posterior. Núcleos signi-

ficativos al norte en esta forma de asentamiento son Fuenteseccas, Matilla la Seca, Malva, Morales de Toro y Pinilla de Toro. En la Tierra del Vino el grado de conservación es medio – bajo, siendo La Bóveda de Toro y Villabuena del Puente núcleos representativos.

Esta forma de asentamiento tiene parcelas de tamaño medio – bajo, edificación entre medianeras con zona de día en planta baja, sobrado como almacén y corral de acceso trasero o lateral. Al exterior las casas son sobrias y de escasos huecos. El zaguán organiza el acceso a las estancias. El corral es ocupado por edificaciones auxiliares, generalmente para cuadras.

IF.

c o n j u n t o u r b a n o c o m p l e t o

Se trata de una población con estructura radial y alto grado de conservación de la arquitectura popular. En su planimetría se advierte la ausencia de cerca al configurarse históricamente su trazado, al contrario de lo que sucede en muchos núcleos de Tierra de Campos. Se comunica directamente por carretera con Castronuevo, Bustillo del Oro, Fuenteseclas y Aspariegos y tiene un camino de circunvalación.

Se sitúa al este de la provincia de Zamora y al norte de la comarca de Toro, y forma parte de la comarca natural de la Tierra del Pan. El término municipal limita con los de Belver de los Montes, Bustillo del Oro, Fuenteseclas, Villalube, Abezames, Aspariegos y Pobladura de Valderaduey. Las precipitaciones tienen un reparto muy desigual a lo largo del año, siendo más frecuentes en Otoño y Primavera. Son escasas en Verano existiendo inestabilidad tanto en temperaturas como en precipitaciones.

El municipio está cercano a los límites de la histórica comarca de Tierra de Campos. Tuvo importancia en siglos pasados como lo atestigua la existencia de un hospital y una ermita dedicada a la Vera Cruz. La iglesia de San Miguel Arcángel del siglo XV se sitúa en el centro del pueblo conformando una plaza. Tuvo otro templo en



Plano de localización de Malva. E 1/20.000

tiempos precedentes, la iglesia de San Juan, también del siglo XV. Esta está actualmente en ruinas, conservándose el ábside.

El modelo de asentamiento es continuo con edificación delantera y corral posterior. Las parcelas son de medio tamaño, menores que en las zonas centrales de la campiña. La edificación principal se dispone entre medianeras con alineación exterior y fachada hacia la calle. Los corrales se orientan al interior de la manzana con edificios auxiliares de carácter agrícola. El trazado urbano es muy claro y se basa en el

Plaza de la iglesia





Recercado de vanos con finas labores de ladrillo

desarrollo de arquitecturas de evolución predominando la lotificación rectangular.

Malva está situado en una hondonada entre Fuentesecas y Castronuevo rodeado por las cotas de Santa Justa, Trasdearcos y Corona. Desde el atrio de la ermita del Tobar es posible observar el paisaje ondulado de la Tierra del Pan moldeado en alcores, lomas y montículos. En el entorno y por los cuatro puntos cardinales aparecen diseminados unos catorce palomares que conviven armónicamente con un huerto solar de reciente implantación. Uno de ellos, de planta circular, fue un molino de viento. Se asienta junto al Tobar.

La arquitectura es de escasa altura y en ella se manifiesta la evolución de las técnicas constructivas tradicionales. Se utiliza adobe, tapial y madera en estructuras, forjados y carpinterías. La cerámica empleada es de tejar aunque existen ejemplos industriales relacionados con tipologías industriales presentes en Morales de Toro y su entorno. Se construye entre medianeras con una sola planta y sobrado. La vivienda se dispone en planta baja y el corral cuenta con entrada trasera o lateral. El programa de vivienda se desarrolla, básicamente, con portal, cocina, sala, dormitorios o alcobas en el centro de la estancia. La planta superior se dedica a sobrado para almacén de grano, aunque en ocasiones tan solo una parte del mismo. La zona recayente a fachada a veces es ocupada por dormitorios.

Predomina un único nivel con fabricas solo de ladrillo y mixtas de adobe y ladrillo. Este se manifiesta en el cercado de vanos con figuras muy labradas. El ladrillo a veces se emplea como refuerzo en las esquinas. El alizar (zócalo de piedra) está formado por bolos. Existen ejemplos significativos de plantas de vivienda retranqueadas generándose un pórtico cubierto en el acceso. Cerca de la iglesia existe un



Recercado de vanos con finas labores de ladrillo

edificio con cuatro almenas en la coronación de fachada.

Los palomares son edificaciones auxiliares muy características, predominando los de tipo rectangular y cuadrado. Existen unos doce. Tiene gran importancia la ornamentación con presencia de pináculos y cortavientos. Están en buen estado la mayoría, teniendo varios pisos y cubiertas.

Resulta fundamental el desarrollo de planeamiento, al menos especial, para la protección del patrimonio existente en el municipio. Existen ejemplos de inmuebles que demandan al menos protección estructural. Algunos, como una casa existente en el borde del casco urbano, reclaman por su integridad y conservación un nivel de protección integral.

Es necesario el desarrollo de planeamiento general con el correspondiente catálogo o la protección mediante un plan especial. Podría también incluirse en un Plan Regional y desarrollar algún itinerario de arquitectura popular, proponiendo el pueblo como centro de interpretación.

IF.

edificio productivo casa de labor en soto de la victoria

En el termino de Toro, al sur del Duero, se extiende un fértil valle de cultivo. Estas tierras han necesitado casas donde guardar la cosecha, aperos de labranza, paja y simiente. Han existido y existen muchas edificaciones dedicadas a este fin que permanecen dispersas por el paisaje de la vega del Duero.

Al sur de la peña arcillosa sobre la que se levanta el casco de Toro existe un puente metálico que conduce hacia la carretera a Bóveda de Toro. Hacia el Este es posible tomar un camino de tierra donde, a través de un pequeño sendero, se alcanza la entrada de lo que parece un palacete de factura clásica anclado en la vega. Se trata del llamado camino de la Aceña. Desde este se distingue el pórtico de entrada recortándose sobre un telón de fondo formado por una falda de pliegues rojizos sobre los que se levanta la colegiata.

La parcela a la que pertenece tiene gran superficie y se alarga y adapta en el sentido del camino. Más allá de esta casa se encuentran las Aceñas del Vado, lugar desde donde se estima el primer acceso sobre el Duero a la ciudad.

La Casa de labor en Soto de la Victoria, también llamada Casa del Palacio, esta datada en el siglo XVII. Tiene una única planta en forma de cuadrado de unos dieciséis



Plano de localización de Toro. E 1/80.000

metros de lado. Un espacio porticado abierto a poniente forma un atrio que precede a una gran estancia interior rodeada de zonas auxiliares cerradas. El atrio cuenta con seis soportes verticales, originariamente de piedra, siendo tan solo dos de este material en 2007. En el interior encontramos dos pilares que la dividen en dos crujeas. Al parecer existieron siete habitaciones alrededor de la sala central siendo las del flanco sur las de mayor superficie.

El cerramiento se asienta sobre un zócalo de piedra y tiene fabrica con gran variedad de técnicas constructivas: lienzos de sillaría, ladrillo, tapial, madera... Soporta cu-

Vista desde el Sur



bierta a cuatro aguas y tiene ocho ventanas de diferentes tamaños abiertas a los cuatro puntos cardinales. Se accede al interior a través de un gran portón de madera. Existe una chimenea de ladrillo de planta rectangular en la esquina nordeste situada en el centro de una estancia.

La estructura de cubierta nace de un durmiente perimetral de madera y esta formada por dos cerchas cruzadas. Con ellas se traban carreras de madera que soportan la tablazón. El pórtico, de orden toscano, tiene doble zapata (de piedra y madera) y soporta carreras horizontales dispuestas y moduladas a eje de columna.

El hueco de acceso tiene dintel de madera de gran canto sobre dos largos sillares con moldura hacia el interior. La puerta es de tablazón, al parecer sobre bastidor interior y tiene portillo peatonal. Sus medidas aproximadas son de 2,10 x 3,05 metros. Las ventanas se sitúan todas en los paños intermedios de ladrillo y tienen dintel y alféizar de piedra. Los vanos tienen reja de forja de barrotes verticales.

Parece estar íntimamente ligada a la historia de la ciudad y ha sido vinculada a los paseos que el poeta toresano Don Luis de Ulloa Pereira y al Conde de Olivares daban por sus cercanías. Estos edificios también servían de lugar de recreo. La casa puede ser heredera o contemporánea de las de Doña Teresa Sierra, fundadora del hospital de Convalecencia y Don Francisco de Benavides reseñadas en textos sobre la ciudad

de Toro. La segunda también fue de planta cuadrada (36 pies de lado).

La casa esta protegida a nivel estructural, siendo muy conveniente el seguimiento y reparación del asiento que se produce en el ángulo suroeste así como su puesta en valor mediante un tratamiento urbanístico balndo.

Cercana a ella existen numerosas construcciones agrícolas. A ellas se accede a través de senderos que parten de los caminos principales. Hay otra casa de planta rectangular y, al parecer, de una sola estancia. Esta sobreelevada sobre un plinto y cuenta con frontón de pináculos. Los muros son de adobe con revestimiento al exterior.

IF.

Vista de la fachada principal



Esta comarca engloba por una parte, aquellos territorios ubicados entre los ríos Duero y Esla, ocupando parte de la comarca natural de la Tierra del Pan. También se incluyen parte de la zona de campiñas al Sur del Duero más conocida como la Tierra del Vino.

El elemento vertebrador y caracterizador es la cuenca del río Duero. La acumulación sedimentaria originada en ella durante el periodo terciario y su posterior modelado en forma de terrazas durante el cuaternario, van a configurar y caracterizar este territorio, y como no, los asentamientos y el tipo de arquitectura tradicional.

El clima se caracteriza por la dureza de los inviernos y veranos, siendo los primeros de mayor duración, así como por las fuertes oscilaciones de temperatura en un mismo día. En cuanto al régimen pluviométrico resaltar su bajo índice medio y su concentración en periodo noviembre-abril.

En cuanto a la vegetación existe una deforestación bastante acusada del territorio en la que la excepción la constituyen algunas masas de encina y de pino. Igualmente al Sur se pueden encontrar zonas ocupadas por quejidos y alcornos. Asimismo en los cauces de las principales riberas se alzan formaciones de chopos, álamos y fresnos. En la actualidad el abandono de algunos cultivos de penillanura están dando lugar a praderas naturales y ocupaciones de escobas o cistáceas.

Historia

Los orígenes del asentamiento humano podemos rastrearlos en los primeros tiempos del Paleolítico Inferior localizado en las terrazas fluviales de los ríos Esla y Duero. Algunos hallazgos arqueológicos permiten vislumbrar también la ocupación Neolítica y Calcolítica de algunos ce-

Calle Larga de Jambrina



Plano de la comarca de Zamora

rrros del occidente zamorano y zonas llanas.

Más testimonios comienzan a conocerse de los tiempos de la Edad del Bronce y del Hierro a través de algunos hallazgos en lugares que acabarían componiendo los castros o principales asentamientos de la que se conoce como "Cultura Castreña del Noroeste".

Todo ello confluye en época prerromana con las agrupaciones étnicas de lo que vendrían a ser pueblos como los Astures, en los que se inserta el occidente zamorano hasta el Duero; más al oeste vivirían los galaicos, del sector Bracarense, y, respectivamente al sur de ambos, los vacceos y lusitanos.

Los últimos tiempos del imperio Romano viene marcados por sucesivas migraciones de pueblos germánicos, de los cuales serán los suevos quienes lleguen a asentarse en los confines noroccidentales peninsulares, para finalmente con la conquista de Leovigildo integrarse en el reino visigodo.

Con esta situación enlaza la ocupación musulmana, escasamente representada en lo material, aunque sus influencias en tiempos cristianos son bien notables.

La consiguiente conquista, ocupación y colonización cristiana del valle del Duero da lugar a la aparición de nuevos asentamientos de población, cuya reorganización militar y administrativa se incrementará hasta el siglo XIV.



Vista de Pereruela

El periodo comprendido entre el siglo XVI y XVIII presenta una evolución similar a la de otras regiones castellanas: crecimiento y expansión en el siglo XVI, crisis y depresión en el XVII y recuperación limitada en el XVIII. En siglo XIX el aislamiento respecto al resto de España define la situación de la provincia; consecuencia de la inexistencia de una red viaria adecuada – y en directa relación con ello la marginación, tanto física como política, económica y social. El siglo XX se caracteriza por una disminución alarmante de población, con la singularidad de que aproximadamente la mitad de ella se concentran en la capital y municipios limítrofes.

Economía

La economía de la comarca se fundamenta en un sistema productivo primario donde la agricultura constituye la actividad principal. Los cultivos tradicionales responden a un clima seco común y a los diferentes suelos, en virtud de estos últimos encontramos campos de cereales y pastizales en la Tierra del Pan, regadío en los valles asociados a cauces de agua, y finalmente viñedos, pastizales y cereal al Sur del Duero.

En el sector secundario existen industrias alimentarias de transformación de materias agrícolas con un claro origen en actividades del sector primario.

El otro gran sector será el terciario o de servicios, teniendo en la capital su principal foco y motor de crecimiento.

Arquitectura

Su arquitectura tradicional responde a los condicionantes físicos, climáticos, históricos, económicos, poblacionales del territorio, y por ello se pueden diferenciar varios tipos en función de su ubicación pero predominantemente vinculados a la actividad agrícola.

La vivienda, en la mayoría de los casos, se dis-

tribuye en un cuerpo residencial, que puede presentar una o dos plantas incluso sobrado y bodega, y en un patio anexo con acceso desde el espacio público, a través de un portalón, en cuyo interior se organiza la actividad económica y se distribuyen las piezas relacionadas con ella. Teniendo en cuenta la riqueza de soluciones existentes y la multitud de variantes en el uso de los materiales, con el objeto de presentar una aproximación muy simplificada, me atrevo a apuntar que:

En la Tierra del Pan predomina el uso de la piedra arenisca en las proximidades del Duero y la cuarcita en las localidades situadas más al Norte. El barro se utiliza, en la mayoría de los casos, como piezas de adobe, y al igual que sucede con el ladrillo en ampliaciones o arreglos de inmuebles que pueden denotar un cambio cronológico. El recurso en la utilización de este segundo se observa en la ejecución de algunos elementos como recercados de huecos, aleros, chimeneas, etc.

En la Tierra del Vino y en la Guareña los edificios se caracterizan por el empleo de la arenisca dorada, en ocasiones con tonalidades rojizas, de canteras de la zona (en muchos casos abandonadas o perdidas) y en aparejo de sillaría concertada, bien labrada, para las fachadas principales. Ésta se emplea sola o, en muchos casos, conjuntamente con el ladrillo tipo tejar, confiriendo un cromatismo singular a las construcciones. También se utiliza el barro como adobe o tapial reservándose para fachadas secundarias.

En la zona próxima a la cuenca del río Esla nos encontramos con la utilización de las pizarras, esquistos y cuarzo en los muros, así como adobes en las partes superiores.

LP.

edificio productivo horno de piedra

Horno "alto" de piedra ubicado en el municipio de Pereruela, que forma parte conjuntamente con la vivienda, de los propietarios Doña Ángeles Redondo Martín y Don Isaac González Antón, de la parcela ubicada en la Calle la Paz nº 5.

Su uso abandonado, hace ahora dieciséis años, se vincula a la cocción de la tan afamada alfarería de esta localidad, base de la actividad económica de Pereruela desde la Edad Media. La construcción, de planta aproximadamente cuadrada, está ejecutada con mampostería concertada de granito dorado acuñada con ripios de ese mismo material. La entrada se realiza desde el interior de la manzana, hacia donde se abre la boca del horno y la escalera de acceso superior a la zona de carga. Aparentemente la única transformación se corresponde con el coronamiento de los muros y responde a la necesidad de reparaciones por la ausencia de cubierta de esta tipología y al deterioro ocasionado por efecto de la temperatura interior. La mayor amenaza actual supone, como en tantas ocasiones, la falta de uso y con ello el abandono del mantenimiento necesario para cualquier construcción.



Vista exterior del horno

Su emplazamiento en el centro de la localidad responde a la vinculación espacial con la casa del propietario en la Plaza Mayor. Sus materiales de construcción y su volumen, consiguen la perfecta integración con el resto del tejido urbano que responde a similares invariantes: anchos muros de mampostería de granito de la zona, volúmenes compositivos sencillos, etc.

Constructivamente es un prisma de granito dorado y gris asentado directamente sobre la base granítica de Pereruela, de planta ligeramente cuadrangular está horadado por un único hueco adintelado, la boca del horno. Consta de dos niveles, comunicados por quince huecos realizados en la torta horizontal o parrilla de separación, sobre las que se disponían las piezas de arcilla, en el inferior denominado hogar se que-



Plano de localización de Pereruela. E 1/20.000

maban las escobas, piornos y jaras entre gruesos muros de un metro de espesor mientras que en la superior o cámara de cocción se realizaba la cochura bajo una bóveda temporal de piezas rotas o desechadas, gracias al calor que ascendía a través de las oquedades de la torta. En el interior se puede observar restos de embarrados para proteger los muros de las altas temperaturas y para conservar el calor en el interior del hogar. Los coronamientos de los muros están ejecutados con adobes rejuntados con mortero de barro que nos invitan a pensar que se corresponden con reparaciones efectuadas sobre los muros.

Como medida de conservación se propone la disposición de una cubierta que frene la entrada superior de agua a los muros y al interior de las cámaras, la limpieza somera de sus fábricas y la consolidación o reconstrucción de aquellas partes que se encuentran en peor estado. Una pequeña intervención daría como resultado la recuperación de este elemento tan significativo de la actividad alfarera que todavía en la actualidad caracteriza a la localidad de Pereruela.

LP.

Doña Ángeles Redondo Martín y D. Isaac González Antón posando delante de su horno



instalación productiva p e s q u e r a c a n a l d e g u e r r a

La pesquera, denominada Cañal de Guerra o popularmente de Charquitos, se sitúa en el río Duero, aguas abajo de la ciudad de Zamora, a cuyo término pertenece, concretamente en la parcela n.º 1 del polígono 23, pago del Cañil.

Uno de los primeros datos históricos la vinculan en 1572 con el mayorazgo de Don Baltasar Guerra de la Vega, procurador en Cortes por la provincia de Zamora. En 1573 la propiedad estaba en manos del Conde de Bornos, rentando una cantidad de 5000 reales según el Catastro del Marqués de la Ensenada, lo que da una idea de la importancia económica de su actividad pesquera. En la actualidad no existen referencias sobre su propiedad ni en el Catastro ni en la Confederación Hidrográfica del Duero.

El conjunto de la pesquera está constituido por una presa o azuda dispuesta en la salida de un meandro del río donde la fuerza de la corriente es menor, con dos salidas que encauzan los peces hacia sendos canales de piedra con la finalidad de capturarlos fácilmente mediante una serie de huecos abiertos en los laterales y la salida del extremo. La mayor amenaza de la construcción es la constituida por las crecidas del Duero como bien se ha podido observar a mediados de este mes de mayo.



Detalle de los dos canales de piedra de la pesquera

El paraje donde se enclava tiene un gran valor paisajístico. El discurrir de las aguas del río, la dehesa de encinas en la ribera izquierda, los afloramientos de pizarra en la derecha, someramente cubiertos de jaras y cantuesos, así como el discurrir sinuoso de la carretera adaptándose al relieve abrupto, le confieren un encanto especial sumado al de la presencia de la construcción atemporal de la pesquera.

Desde el punto de vista constructivo se trata un conjunto singular y a la vez trivial en el que cada uno de los dos canales de veintidós metros



Plano de localización de la pesquera. E 1/10.000

de longitud están ejecutados mediante sendos muros de mampuestos concertados de pizarra del lugar, formando un embudo en el sentido de la corriente. Las lajas de la hilada superior están dispuestas a sardinel con la intención de ofrecer mayor resistencia al empuje del agua. En las zonas de mayor requerimiento estructural como son los extremos de los canales y los dinteles de los huecos laterales, se disponen sillares de labra más cuidada. El color gris oscuro de las zonas menos expuestas al agua contrasta con el blanquecino del resto, debido seguramente al componente calizo del agua del Duero.

Como medidas de conservación básicas estarían la limpieza de los canales y la recolocación de aquellas piezas arrastradas por la corriente del río. A día de hoy la intervención recomendable sería la reconstrucción de las partes arruinadas sobre todo en el canal norte, así como la consolidación, eliminación de vegetación y limpieza de la totalidad de los muros. La mayor complejidad en ambos casos es la dependencia del caudal del Duero.

LP.

Entorno natural del conjunto de la pesquera del Canal de Guerra

